

# Reflexiones

*Políticas y Sociales*

PUBLICACION DEL CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA DEMOCRACIA SOCIAL

AÑO I N° 3 NOVIEMBRE 1997



“Eclipse del neoconservadurismo” J. DOLCE - “Acerca de la globalización” U.C.R.

“La heterogeneidad de las reformas económicas en la región” O. IAZZETTA

“Hechos y ficciones de la globalización” A. FERRER

“Los grandes problemas del campo y sus posibles soluciones” R. BONETTO

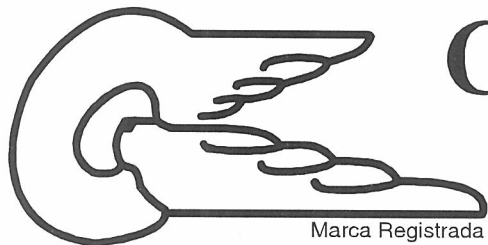
“¿Quién le pone el cascabel al gato?” O. MENIN

“El malestar con la política y la ley de lemas” O. BLANDO

“¿Por qué microelectrónica?” Ma. I. SCHIAVON

“Propuesta de transformación de la E.P.E.” W. PIAGGIO y E. BARTOLI

Humor Q. FENNER - Paisajes G. DONES



**CASA BLEGER**

**“LA FORTUNA” S.R.L.  
FUNDADA EN 1913**

**San Luis 1275**

**Tel. (041) 499100 (L.R.) / Fax 54-41-240466**

**Email: bleger bleger.com.ar**

**(2000) Rosario - República Argentina**

# **Gráfica Camino**

**Rodriguez 155 - Te. 371132**

**2000 Rosario**



Sarmiento 639 - Rosario

## CONSEJO CONSULTIVO

Bengoechea, Sonia  
Blando, Oscar  
Falcón, Ricardo  
García, Graciela  
Iazzetta, Osvaldo  
Lechini, Gladys  
Linares, Raúl  
Menim, Ovide  
Moloeznik, Luis  
Monsanto, Alberto  
Parenti, Francisco  
Quiroga, Hugo  
Raciatti, Dardo  
Saenz, Ignacio  
Sanjurjo, Liliana  
Vila Ortiz, Alberto  
Virgolini, Edmundo  
Wheeler, Cristina

## COMISION DIRECTIVA

Presidente:  
Dolce, Jorge  
Vice-presidente:  
Cáceres, Norma  
Secretario:  
Schutz, Gabriel  
Tesorero:  
Moguilevsky, Raúl  
Vocales:  
Salazar, Ramiro  
Bitar, Jorge  
Saba, Carlos  
Funes, Cecilia  
Storani, Ana  
Ponce de León, Rubén  
Gunegondi, Alberto  
Dulcich, Claudio  
Gandolfo, Fabio  
Otaño, Abel  
de Medeiros, Mónica  
Vaudagna, Damián  
Dolce, Claudia  
Estévez, Silvia  
Barrios, Leocadio  
Valentín, Mariela

## Reflexiones Políticas y Sociales

Publicación del Centro de Estudios para la Democracia Social.

Año I - Número 3 - Noviembre de 1997

Tirada: 1000 ejemplares

Ilustración de Tapa: Carlos Donés

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

Los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan la opinión de la editorial.

# S u m a r i o

<i>ECLIPSE DEL NEOCONSERVADURISMO Y COMIENZO DE UNA NUEVA ERA</i> <i>Jorge Dolce</i>	2
<i>ACERCA DE LA GLOBALIZACION</i> <i>Documento de la U.C.R.</i>	5
<i>LA HETEROGENEIDAD DE LAS REFORMAS ECONOMICAS EN LA REGION</i> <i>Osvaldo Iazzetta</i>	14
<i>HECHOS Y FICCIONES DE LA GLOBALIZACION</i> <i>Aldo Ferrer</i>	16
<i>LOS GRANDES PROBLEMAS DEL CAMPO Y SUS POSIBLES SOLUCIONES</i> <i>René Bonetto</i>	23
<i>¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?</i> <i>Ovide Menim</i>	25
<i>EL MALESTAR CON LA POLITICA Y LA LEY DE LEMAS</i> <i>Oscar Blando</i>	27
<i>¿POR QUE MICROELECTRONICA?</i> <i>María Isabel Schiavon</i>	30
<i>PROPUESTA DE TRANSFORMACION DE LA ACTUAL EMPRESA PROVINCIAL DE LA ENERGIA</i> <i>Walter Piaggio y Eduardo Bartoli.</i>	33
<i>HUMOR...</i> <i>Quique Fenner</i>	36
<i>PAISAJES...</i> <i>Guillermo Donés</i>	36

No queríamos despedir el año sin que una nueva publicación de nuestro Centro de Estudios diera testimonio de su contribución al necesario debate que la sociedad en su conjunto ha de asumir luego de la derrota electoral del proyecto conservador.

Agradecemos inmensamente todas las sugerencias recibidas de asociaciones vecinales, ambientalistas, profesionales y gremiales, legisladores, intendentes, presidentes comunales, concejales, etc. -de nuestra ciudad y de otras localidades- para mejorar y enriquecer la publicación. De la misma manera, agradecemos muy especialmente a quienes colaboraron de una u otra manera en la organización de las conferencias y debates, a los que contribuyeron voluntariamente con lo que podían al recibir la revista, y a quienes nos visitaron y no pusieron ninguna objeción a nuestras ¡estrecheces! presupuestarias.

Una vez más, gracias.

# *Eclipse del Neoconservadurismo y comienzo de una nueva era.*

Jorge Dolce (\*)

La reelección de Bill Clinton en los Estados Unidos, la reciente victoria de Toni Blair en el Reino Unido y el Triunfo de los Socialistas Franceses han determinado un cambio en la preferencia popular de esos países. No es antojadiza esta referencia si tomamos en cuenta que fue precisamente en los dos primeros, donde comenzaron a desarrollarse, políticamente las ideas neoliberales en lo económico y neoconservadoras en lo político-social, en los últimos 20 años.

En nuestro país, las elecciones legislativas del 26 de octubre, han marcado un punto de inflexión en la tolerancia social a las continuas políticas de ajuste sustentadas en las concepciones neoliberales. El resultado electoral ha sido categórico. La sociedad se ha expresado en contra de la desocupación, la falta de justicia independiente, la corrupción y la impunidad.

La alternancia democrática ha clausurado el deseo presidencial de perpetuidad en el manejo del gobierno nacional. Y ha transparentado la aparición de una nueva mayoría electoral claramente identificada con concepciones antagónicas al conservadurismo.

Esta realidad, pone en evidencia una mutación política y social, de características históricas. En efecto, la composición del voto opositor recogió la adhesión de muchos justicialistas, molestos, con la orientación política del gobierno, emparentando el actual triunfo con aquel de 1983.

Tenemos entonces, dos hechos, de impresionante gravitación para el futuro de todos los argentinos. Por un lado, el Partido Justicialista, otrora

abanderado de la  
causa de la  
Justicia



*La recreación de un proyecto  
nacional y popular  
cobra nueva vida.  
Y pone a los protagonistas  
de la Alianza en condición de cuestionar,  
con audacia, inteligencia y coraje  
el basamento filosófico  
y conceptual del modelo.*

Social, ha sido derrotado, por asumir posiciones antagónicas a las que ha predicado históricamente. Por otro lado, con eje en la estructura centenaria de la Unión Cívica Radical, se ha constituido una Alianza política, que ha representado exitosamente las demandas de distintos sectores sociales castigados por el modelo.

La recreación de un proyecto nacional y popular cobra nueva vida. Y pone a los protagonistas de la Alianza en condición de cuestionar, con audacia, inteligencia y coraje el basamento filosófico y conceptual del modelo.

Hasta ahora, los problemas estructurales de nuestro país eran analizados y "solucionados" en clave financiera. Todo estaba subordinado a los funcionarios tecnócratas, tributarios de una lealtad incondicional hacia los intereses de nuestros acreedores externos.

Esta visión deformada de nuestros intereses nacionales ha puesto en tensión permanente la paz social de los argentinos, sólo morigerada, por la extraordinaria capacidad de nuestro pueblo de, ¡crear!, en la buena voluntad del gobierno.

Esta ausencia de una visión integrada de nuestro país nos ha hecho vulnerables a los espejismos de una realidad que beneficiaba a muy pocos, aparejando como consecuencia inexorable una contención artificial del conflicto social, que las urnas, se encargaron de liberar.

Sería prudente entonces, que la Alianza, por el Trabajo, la Justicia y la Educación, victoriosa en las recientes elecciones legislativas, tome clara distancia, de la política económica oficial, dado que el gobierno, ha ratificado el rumbo económico. El problema en la Argentina no es sólo la corrupción, lo más grave es el enquistamiento de una estructura de poder oligopólica generadora de corrupción, que es capaz de malograr, las mejores intenciones de quienes aspiren a conducir el gobierno a partir de 1999.

Es posible la gobernabilidad faltando dos años aún para la renovación del gobierno nacional?

Claro que sí. Gracias a la Reforma de la Constitución Nacional se han consagrado nuevos institutos que hacen posible prever y superar crisis políticas que impliquen un severo cuestionamiento al

manejo del gobierno, sin poner en peligro, la continuidad democrática y menos aún la existencia y continuidad del Estado.

Es dable esperar en estos dos años por venir un fuerte protagonismo del Congreso y de quien sea el jefe de gabinete designado por el gobierno, en esta nueva etapa.

Hasta antes de las elecciones era clara la actitud del gobierno en el sentido de profundizar el modelo en curso si ganaba las elecciones. El resultado electoral adverso, conmina al gobierno a revisar sus políticas. Alejada la posibilidad de una regresión autoritaria, criticado por sus propios compañeros de Partido y debilitado frente a la sociedad por la extensión y profundidad de la derrota, al gobierno

sólo le queda una salida racional, entablar lo más pronto posible un diálogo constructivo con la oposición para, asumir la necesidad de un cambio en la orientación de la política económica y evitar, un nuevo ajuste, sobre la clase media y los mas desposeídos, sancionar las leyes que satisfagan el reclamo de las urnas en favor de la transparencia en la gestión de gobierno, la independencia del Poder Judicial y la puesta en marcha de los organismos de control institucional

consagrados por la reforma constitucional de 1994. A la oposición le corresponde, además de velar por la sanción de las leyes que hagan operativa la Constitución Nacional, la de proponer y, en su caso, acceder al tratamiento de las posibles medidas que el gobierno estuviese dispuesto a tomar para aliviar el sufrimiento de millones de argentinos. Otra de las tareas fundamentales es avanzar hacia el consenso en su seno y, con la participación más amplia posible de todos los sectores sociales opuestos al modelo, sobre el programa de gobierno que llevará adelante, si el pueblo, le confía el manejo del gobierno en las elecciones presidenciales de 1999. Esta no es una tarea menor, la planificación consensuada y anticipada de las políticas a desarrollar van a permitir llegar al gobierno sin

improvisación y con un alto grado de motivación, capaz de canalizar rápida y constructivamente las energías de las sociedad.

¿Querremos, podremos, sabremos los argentinos enfrentar los desafíos por venir?

Nunca antes en nuestra historia como nación independiente estuvimos tan maniatados para decidir libremente nuestro destino.

Nuestras élites dominantes, enancadas en una visión conservadora y reaccionaria de la sociedad, "reordenaron" la economía a instancias de sus exclusivos intereses, logrando sus objetivos en gran medida y a un costo social, inhumano.

Como símbolo del "éxito" alcanzado bastaría mencionar en qué hacen hincapié " los dueños de la argentina".

La Argentina dicen, ha vuelto a exportar carne cruda a los Estados Unidos, nuestro principal rubro de exportación es el aceite de soja, algunas industrias ligadas a la alimentación dan cuenta de la continua expansión, las curtiembres en general, y las de los familiares del presidente en particular, han conquistado varios mercados, las telecomunicaciones confirman la extraordinaria rentabilidad de dicho negocio y la economía, traccionada por estos sectores, sigue



*La constitución de la Alianza y su consolidación es condición necesaria para iniciar el cambio cultural, pero no es condición suficiente.*

creciendo.

Esto es verdad, no obstante, a pesar del "éxito", se acrecentó el endeudamiento externo, se desindustrializó el país, tenemos una desocupación impresionante, un Estado Federal bobo y para colmo de males la inmensa mayoría de los que se expresaron en las urnas, aliancistas, no aliancistas y buena parte de los justicialistas que votaron por lealtad, no ven los resultados, o mejor dicho, padecen los mismos, no hay trabajo, no hay justicia y no hay educación.

Con especial énfasis el Dr. Raúl Alfonsín, ha explicitado que en la Argentina es inexorable la discusión acerca de: cobrar impuestos de acuerdo a la renta que cada uno posee, definir una estrategia nacional y latinoamericana frente al problema del

endeudamiento externo, evitar el dumping económico-social de otros países, defender nuestra producción nacional, ensanchar nuestro mercado interno, promover nuestras exportaciones y, fundamentalmente, reparar a los que han sido más castigados por el modelo.

Sucede que en este lapso de tiempo se consolidó una visión fundamentalista acerca de como debían organizarse las sociedades a partir de lo que se consideró la derrota política y social de las ideas afines al igualitarismo, a la Democracia entendida como ampliación de los derechos civiles y sociales, al respeto por la autodeterminación de los pueblos, a la posibilidad de construcción de un sistema económico más justo y equitativo, etc.

Esta concepción ha sido derrotada abrumadoramente en las urnas. El triunfo de la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación ha generado las condiciones necesarias para comenzar a debatir el futuro y el presente de los argentinos. Sin embargo, será necesario erradicar de una vez y para siempre, la contaminación mental, que el modelo ha producido. La cultura del sálvese quien pueda, del egoísmo militante, de la frivolidad farandulesca ha horadado la conciencia social de los argentinos. La constitución de la Alianza y su consolidación es condición necesaria para iniciar el cambio cultural, pero no es condición suficiente.

No alcanza con ganar una elección, es necesario no hacer más de lo mismo. Hay que volver a una ética y a una estética de la dignidad nacional, social e individual.

Allá por 1983, muchos creyeron que con el triunfo electoral alcanzaba y hasta sobraba para enfrentar la terrible herencia que había dejado la dictadura militar. La realidad nos demostró que las fuerzas de la reacción siempre están alertas para volver. Que han cabalgado a cuesta de las divisiones de los sectores populares, o como en los últimos años, han cooptado nada menos que a quienes conducen el Partido Justicialista desde 1988.

El pronunciamiento popular ha sido de tal magnitud que clausura una época y abre otra.

El mandato es inequívoco no alcanza con denunciar la corrupción, hay que cambiar el modelo.

Quienes alumbramos a la vida política después de la horrible dictadura militar, entregamos buena parte de nuestra instintiva vocación de servicio en garantizar y afianzar la transición democrática.

Hoy, luego de catorce años de estabilidad institucional y de casi siete años de políticas neoconservadoras, ratificadas por voluntad popular, nuestro destino está indisolublemente unido a la búsqueda y construcción de la igualdad. Ejercer nuestro derecho a elegir, es el primer eslabón de nuestra libertad, practicar la democracia participativa es nuestra garantía en la búsqueda de mayor justicia social. Construir y afianzarla es

tarea de todos.

Tal vez, aquí este la clave de nuestro futuro como sociedad, dado que los desafíos que tenemos por delante sólo serán posibles si sostenemos en el tiempo y el espacio, en unidad y en la diversidad, los grandes objetivos compartidos por la inmensa mayoría de los argentinos...

*libertad, igualdad, fraternidad.*

*(\*) Presidente del Centro de Estudios para la Democracia Social.*

**Oscar Blando**  
Abogado

Montevideo 491 - Te. 241524 - Rosario

**Luis Romani**  
Secretario General  
FOETRA

**María Gabriela Piemonti**  
Profesora de Italiano - Traductora

9 de Julio 1131 - Te. 242568 - Rosario

**Dardo Raciatti**  
Abogado

Bv. Oroño 345 - Te. 256879/6743/5525 - Rosario

**Walter Perino**  
Contador Público

Mendoza 1165 - Te. 401422 - Rosario

---

# *Acerca de la Globalización (Segunda Parte)*

*Documento presentado por la Unión Cívica Radical en el Congreso del Comité de la Internacional Socialista para América Latina y el Caribe reunido en Santiago de Chile el 30 y 31 de mayo de 1997.(1)*

## **2. LA GLOBALIZACIÓN.**

**D**irectamente vinculado al tema de nuestra independencia, aparece el problema de la globalización que se ha impuesto en el mundo de hoy, más allá de los deseos de las naciones, es visto de muy distintas maneras tanto por los sectores de derecha como de izquierda.

Desde ésta, el documento de trabajo del Comité de la Internacional Socialista de Política Económica, Desarrollo y Medio Ambiente de fines de abril de 1996, presentado para su análisis en la reunión de América Latina y el Caribe que se realizó a fines de ese mismo año en la ciudad de Santo Domingo, plantea con cierta condescendencia que la «globalización es la tendencia más importante de la economía mundial», que es inevitable y sin reglas o preocupaciones sociales o ambientales, que globalizará la pobreza, tanto en los países en vías de desarrollo como en los países desarrollados y uniformizará los derechos sociales hacia niveles más bajos. Por el contrario, si se toman en cuenta «las realidades regionales y la cohesión social, contribuirá al mejoramiento del bienestar económico y social».

Expresa el documento que este último enfoque es no sólo más justo, sino además más eficiente en una «perspectiva a largo plazo» (en el largo plazo estamos todos muertos, decía Keynes), así como que considera los aspectos negativos sobre el medio ambiente, y la propagación de la exclusión social provocada por el planteamiento ultra-liberal. Sostiene además, en cuanto a este aspecto, que se debe trabajar en una reforma profunda de las instituciones internacionales, tanto de las establecidas en el tratado de Bretton Woods, como en las normas e instrucciones de la Organización Internacional de Comercio (antes GATT) de modo que permitan un más justo funcionamiento del

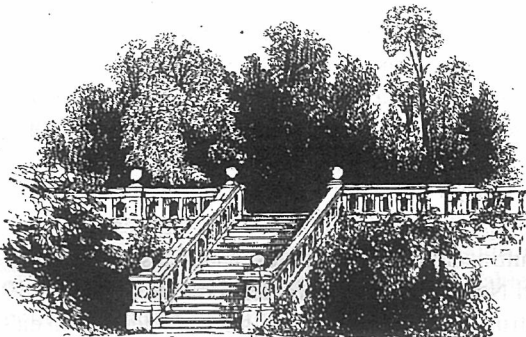
sistema comercial.

Afirma, por otra parte, en un tema que hubiera merecido mayor análisis, «que debe cuestionarse el tabú de las ventajas comparativas, que ignora la movilidad de los flujos de capitales, provoca dumping social y favorece la utilización de un proceso de decisión obscuro por parte de las cada vez más poderosas corporaciones transnacionales.»

En efecto, en un párrafo posterior referido al comercio internacional se sostiene la necesidad de aprovechar «totalmente las ventajas comparativas». Reconoce más adelante que es crucial mejorar el nivel de vida no solamente por razones políticas, sino además por consideraciones económicas y sociales, temas estos que requieren un enfoque de cooperación, «puesto que la globalización ha reducido enormemente la efectividad de la política económica», apreciación que parece contradecir, aunque sólo en cierta medida, la afirmación inicial en el sentido de que tiene muchos aspectos positivos.

La Internacional Socialista, reclama un «nuevo sistema de responsabilidad colectiva» para luchar contra «dogmas económicos reciclados y obsoletos», a fin de impedir que «corporaciones multinacionales y burócratas anónimos de las organizaciones internacionales influyentes -libres del peso de cualquier responsabilidad democrática- sigan tomando decisiones que afecten directamente las vidas y el bienestar de millones de personas en todo el mundo.»

Como se ha expresado por el Grupo de Lisboa y particularmente por Ricardo Petrella, los excesos de la globalización del capitalismo competitivo han terminado por debilitar al Estado, «que ya no puede hacer frente a las fuerzas globalizadoras, al tiempo que las redes de las grandes multinacionales han venido aumentando significativamente su capacidad de influencia y de control» en un marco de desregulación de mercados, movilidad financiera de



*Deben tenerse en cuenta permanentemente las actitudes de Estados Unidos, que cada vez más parece decidido a olvidar los principios del derecho internacional, así como a actuar con renovado, novedoso, persuasivo y seductor criterio imperial.*



*...los excesos de la globalización  
del capitalismo competitivo  
han terminado  
por debilitar al Estado*

dimensión  
descomunal y de  
capitales  
industriales a nivel  
mundial, «que  
esquiva el marco  
regulador basado en el

Estado-nación, a través de una creciente oligopolización, el desdibujamiento de la legislación laboral, el desmantelamiento de los programas sociales, la indiferencia frente a los excluidos y el desplazamiento de la protección medioambiental.» Deben tenerse en cuenta permanentemente las actitudes de Estados Unidos, que cada vez más parece decidido a olvidar los principios del derecho internacional, así como a actuar con renovado, novedoso, persuasivo y seductor criterio imperial. Como vemos, la globalización tiene sus bemoles. Mel Gurtov analizaba el problema ya hace casi diez años. Recordaba estas frases del presidente Truman. «Toda libertad depende de la libertad de empresa.» «Todo el mundo debería adoptar el sistema estadounidense..., que sólo podrá sobrevivir en Estados Unidos si se convierte en un sistema mundial.» Trotsky al revés.

Los proyectos se iniciaron antes de la finalización de la guerra, cuando las inversiones en el extranjero se consideraban de alto riesgo. También después serían vistas como una necesidad empresarial. El margen de beneficios sobre las inversiones, y el del interés sobre los préstamos eran más elevados en el extranjero que en Estados Unidos.

La clave del éxito de los globalistas es el libre fluir de bienes y servicios por todo el mundo y la competitividad sin intervención de los gobiernos.

El rápido crecimiento de los negocios transnacionales habría tenido un sorprendente resultado sobre la economía de los Estados Unidos. Ha internacionalizado la industria, creado un déficit de la balanza comercial permanente en apariencia, pero permitió esquivar barreras aduaneras y obtener ingresos de los beneficios repatriados superiores a los procedentes de las exportaciones realizadas por compañías domésticas.

Posteriormente, los organismos internacionales de crédito, como consecuencia del endeudamiento global, comenzaron a efectuar préstamos condicionados a la introducción de cambios regresivos en las políticas sociales y económicas. Pero sostenía Gurlov que los partidarios de la globalización, la conciben también como una posibilidad de desarrollo para el tercer mundo. Las

transnacionales vendrían a ser verdaderos «motores del desarrollo que transfieren tecnología, habilidades y capital para industrializar las sociedades agrarias, aumentar el consumo de energía, universalizar la información y extraer las materias primas para la exportación.» Su preocupación por el nacionalismo cuando asume formas revolucionarias, es genuina y por esa razón algunos han mostrado cierta comprensión ante el reclamo de un nuevo orden económico internacional, entre ellos el director paquistaní Mahbub ul Haq, quien expresó: «Lo que realmente está en juego es una participación del poder económico y político, tanto dentro de las naciones como a nivel internacional. Sería extremadamente perturbador que sólo se pudiera cambiar el poder existente a través de la organización de un poder contrapuesto, o de acciones nacionales o colectivas unilaterales. Todos nosotros tenemos la oportunidad histórica de dirigir un cambio ordenado y de minimizar los costes de la transición», advertencia implícita de que el «subdesarrollo global conduciría a más revolucionarios, en lugar de a más clientes», a menos que se adoptaran medidas tendientes a mejorar las condiciones comerciales, o reducir la deuda, o transferir conocimientos.

Mantener una puerta abierta al mercado mundial, concepto predicado ahora también por los chinos y otros socialistas, induce a suponer que «las transnacionales son correas de transmisión de los valores y la cultura global: competitividad, crecimiento, materialismo, libertad de empresa, eficiencia, dirección.»

En uno de los primeros libros que se escribieron sobre las transnacionales y sus «directores globales», Richard Barnett y Ronald Müller citaron las siguientes palabras de un ejecutivo de la IBM: «Para el mundo de los negocios, las fronteras que separan una nación de otra no son mas reales que el ecuador. Se trata de simples demarcaciones convenientes de entidades étnicas, lingüísticas y culturales. Esas fronteras no definen ni los requisitos de los negocios ni las tendencias del consumo. Una vez que la dirección haya comprendido y aceptado esta economía mundial, se expandirá necesariamente su visión del mercado y su planificación. El mundo situado más allá de la propia nación ya no es visto como una serie de clientes desconectados entre sí y de perspectivas para sus productos, sino como la extensión de un mercado único.»(6)

Ricardo Petrella sostiene que el proceso globalizador se «ha convertido en una ideología y en un objetivo de supervivencia y hegemonía intrínsecamente agresivo.»

Competir en el nuevo marco con empresas multinacionales y sus redes instaladas en América del Norte, Europa y el Sudeste Asiático, que estructuran una nueva configuración territorial en

---

los más diversos sectores de la economía, es una permanente consigna en todos los sectores y una fundamental preocupación de los más diversos liderazgos. «La nueva economía global es como un campo de batalla entre gigantes en donde no cabe la tregua ni la compasión para el vencido... (y en el que) las empresas financieras e industriales pueden llegar a concentrar en sus manos un inaudito poder de decisión e influencia sobre la suerte de millones de personas en todo el mundo.»

«Resulta chocante la divergencia entre el fuerte proceso de globalización económica en el plano de las finanzas y la empresa y el carácter explosivo de la mayoría de problemas sociales, económicos, medioambientales y políticos que conocen los países y regiones del mundo.»

Lo que se observa es la creciente dificultad de los gobiernos para controlar los procesos económicos de fuerzas liberadas y consecuentemente, sociales y aún políticos, lo que termina en difíciles procesos de deslegitimación; y la contradicción entre la intención de optimizar los beneficios de los operadores de la globalización económica o financiera y la de quienes de forma mucho más modesta pretenden la globalización de la justicia. Se opone a los excesos de una ideología de la competitividad que suponga que el mercado debe «imponer su lógica por encima de otras dimensiones humanas y sociales, sobre todo cuando pretende que debe ignorarlas.»

Cita un informe de Business Council for Sustainable Development: «Se va aceptando cada día más que la llamada racionalidad económica no puede regir - aunque reclame su derecho a ello- sobre las demás esferas de la vida individual y colectiva tales como la educación, la conducta familiar, el desarrollo comunitario o el funcionamiento de las instituciones democráticas.»

Señala límites estructurales a los excesos de la competencia: las desigualdades socioeconómicas internas y entre los países, la agresión a los sistemas ecológicos y la concentración del poder económico, que se torna incontrolable.

Lo mismo cabe decir de la competencia entre naciones, que paradójicamente cuando se considera, como sucede casi siempre, que sus intereses coinciden con los de sus empresas, terminan por atacar los propios mecanismos del mercado que proclaman y aparecen nuevas formas de proteccionismo, restricciones a la transferencia de conocimientos cada vez más agresivas y el bilateralismo, utilizado para excluir a competidores. La conclusión a la que llega Petrella, es realmente interesante: «un sistema eficiente de mercados competitivos para las empresas requiere un marco cooperativo entre las naciones a escala mundial, esto es, formas de gobierno global socialmente viables y políticamente democráticas.»

En general, la democracia supo imponerse, por miedo o por virtud sobre los excesos del capitalismo: combatió el monopolio, procuró evitar la explotación de los trabajadores, aplicó planes de bienestar social, protegió del fraude al consumidor y aunque tímidamente se preocupó del medioambiente. Hoy día, el Estado es impotente para contener esos excesos en el marco de la globalización: los capitales financieros esquivan la regulación estatal, se pronuncia la tendencia hacia la oligopolización, se escapa a la legislación social y se produce una extraordinaria regresión en los sistemas de relaciones laborales; crece desmesuradamente el desempleo, desaparece la ética de la solidaridad, mientras aumentan la discriminación social y la marginalidad y se relegan los problemas ecológicos.(7)

Juan Archibaldo Lanús sostiene que la globalización está socavando la arquitectura del Estado-Nación y la organización de sus sociedades regidas por la autoridad política, cuya dimensión y consecuencias de todo orden aún no pueden evaluarse, particularmente la mundialización de las finanzas, favorecida por la desregulación.

Cita a Charles Oman, analista del Centro de Desarrollo de la OCDE, experto en mundialización y competitividad, quien afirma que la globalización financiera es la causa principal «del debilitamiento de las políticas económicas nacionales respecto a los otros gobiernos, pero especialmente frente al mercado global... Este fenómeno ha debilitado la capacidad de los Bancos Centrales de administrar las tasas de cambio así como la posibilidad de hacer efectiva la autonomía monetaria y la política fiscal de los gobiernos. Los Estados ven erosionarse la base de imposición de los impuestos a las ganancias, y los sistemas fiscales reposan cada vez más en el trabajo y el consumo.»

Así, la autoridad monetaria de los Estados ha quedado secuestrada por «agentes privados». Menciona en ese sentido un informe sobre la economía mundial realizado por la revista «The Economist», en el que se afirma que los mercados financieros se han transformado en «jueces» de las políticas económicas nacionales.

«El nuevo mercado financiero mundial no es un lugar que pueda encontrarse en el mapa, sino que está ubicado en 200.000 pantallas electrónicas que se encuentran en oficinas dispersas en el mundo y ligadas entre sí.»

Menciona como otro factor que impulsa la globalización al aumento exponencial de las inversiones extranjeras. Todos los países compiten por atraerlas. Se estima que en 1994 había 37.000 empresas matrices con 200.000 filiales distribuidas por todo el mundo.(8)

Octavio Ianni afirma que el capital influye cada vez más en los ámbitos nacional y sectorial, regional e

---

internacional. El poder real ya no está en las empresas, sino en los mercados financieros. Ni en la autoridad política, cada vez más controlada por el capital especulativo, que termina con las fronteras y adquiere características globales.

«El predominio del modo capitalista de producción, que implica, en su desarrollo intensivo y extensivo, formas progresivas y frecuentemente avasalladoras, se traduce en procesos de concentración y centralización del capital. La dinámica de reproducción ampliada se realiza por la continua concentración o reinversión del excedente, esto es, de la plusvalía, y por la continua centralización o absorción de otros capitales por el más activo, fuerte o innovador.»

La ironía está en que la globalización del capitalismo es un proceso cuyos desarrollos Marx había previsto al señalar que su vocación era mundial, con tendencia a influir en todas las formas de organización del trabajo y la vida social. «La tarea específica de la sociedad burguesa es el establecimiento del mercado mundial, al menos en sus líneas generales, y de la producción basada en este mercado mundial.»

La globalización produce una modificación cuantitativa y cualitativa del capitalismo como modo de producción y proceso civilizatorio. Poco a poco, o de manera repentina, los principios del mercado, de la productividad, de la lucratividad y del consumismo comienzan a actuar sobre las mentes y los corazones de los individuos, colectividades y pueblos.

El imperialismo dejó de depender de decisiones nacionales, para basarse en las decisiones empresariales principalmente financieras que determinan sus propias políticas transnacionales. En la misma medida en que la globalización redefine y subordina los estados nacionales, incluso los más fuertes, el imperialismo es recreado sobre nuevas bases y con distintas formas. A los Estados se les imponen las empresas transnacionales, que se han transformado en estructuras mundiales de poder. La globalización del capitalismo reaviva la controversia «mercado o planificación» en los sectores productivos, las economías nacionales, los bloques regionales y, finalmente, en la economía mundial. En definitiva, comprende patrones y valores socioculturales, que promueve la sustitución de un principio de organización básico y general como el de «mercado».

Pero no hay que suponer que la planificación está descartada. Existe como siempre, pero en otro sitio: en las empresas transnacionales, precisamente las beneficiarias de la liberalización de los mercados, que son ahora las encargadas de la planificación. Basan todas sus actividades, desde los estudios sobre mercados hasta la movilización de factores productivos, filiales, etc., en estudios de viabilidad,

planes, programas y proyectos. Todo lo planifican sistemáticamente, incluso tomando en cuenta las diversidades y las potencialidades de los mercados, las peculiaridades de regímenes políticos nacionales, los patrones y valores socioculturales de diferentes grupos sociales, pueblos y naciones.<sup>(9)</sup>

Pero la globalización no solamente ha operado en contra de algunos países en vías de desarrollo. Sus efectos negativos se hacen sentir también en los de la economía más avanzada. Como lo expresa Robert Reich, ha quedado en el recuerdo la época en que se suponía que los ciudadanos de una nación compartían un destino económico común. Hoy en día, «la verdadera posición competitiva en el mundo de la economía está llegando a depender de la función que se cumple», o de la industria en la que se trabaje, siendo los privilegiados los «analistas simbólicos», cuyos ingresos crecen desmesuradamente. Mientras decaen en forma permanente «los salarios de la producción rutinaria», porque están en competencia permanente con «millones de trabajadores de otras naciones».<sup>(10)</sup>

La actual encrucijada latinoamericana nos señala que un cambio de época ya se ha producido, sin que se vislumbren aún con trazos claros grandes paradigmas capaces de dar sentido y organización a los esfuerzos colectivos por recuperar dimensiones de bienestar y justicia, horizontes más promisorios para nuestras sociedades en un contexto de mutación parangonable al de las grandes revoluciones económico-tecnológicas de la historia.

La política se sitúa en el medio de tal encrucijada y las democracias de nuestra región navegan como barcos escorados y en medio de fuertes tempestades atravesando este tiempo de transición con severos déficit para implementar políticas públicas en el campo social. Por eso se requiere un esfuerzo extraordinario de la inteligencia y de la voluntad para conjugar el entendimiento y la comprensión de las transformaciones que se han operado en nuestros paisajes con la generación de condiciones que permitan reconstruir capacidades estratégicas de gobierno, con amplio sustento y confianza ciudadana.

La respuesta neoconservadora a la crisis del Estado de Bienestar ha resultado un espejismo sociológico en sus pretensiones totalizadoras y demuestra agotamiento de herramientas y vacancia de ideas para ofrecer modelos aceptables y viables para las sociedades nacionales. Más aún, antes que una respuesta y una solución, ha resultado ser en muchos casos un emergente más de dicha crisis y termina profundizando los problemas que encuentra. De este modo, polariza e intensifica las tendencias centrífugas, agrava las condiciones de malestar y conduce a estallidos o desintegración anómica; esto es, una exacerbación de la lucha por la supervivencia y un desentendimiento o desconfianza

de los individuos respecto de la vida en común. De nuestra parte, hemos reconocido el agotamiento de un modelo de desarrollo autárquico, estatalismo burocrático, capitalismo asistido y asistencialismo social y es precisamente desde este reconocimiento que estamos en la búsqueda de las nuevas formas institucionales, de las nuevas herramientas y los mecanismos eficientes para colocar a nuestras democracias a la altura de los tiempos que corren desde un perspectiva, con hondo contenido ético y propósito reparador de las injusticias y desigualdades extremas.

Porque entendemos que la salida de un modelo viejo no significa, ni mucho menos, necesariamente el establecimiento de uno nuevo. Son las complejidades del interregno, las contradicciones y polaridades de toda transición, especialmente dramáticas para sociedades que se dualizan y geografías humanas que quedan al margen de contratos básicos de convivencia, las que nos obligan a diseñar marcos de contención y mecanismos de regulación, paliativos también cuando es preciso, mientras orientamos el rumbo de las transformaciones de la economía, en las relaciones laborales, en la seguridad social, hacia metas que son inherentes a la propia evolución histórica de la democracia moderna.

Desde esta perspectiva observamos hoy en cada país, en cada sociedad, no importa cuáles fueran sus indicadores macroeconómicos, las situaciones concretas que más preocupan, los desafíos inmediatos que se presentan, cómo se repite en distintas formas un antagonismo finisecular entre dos formulaciones, en apariencia opuestas y en el fondo semejantes: adaptarse rápidamente a las condiciones exigidas por la mundialización de los mercados y despedirse de las escalas nacionales o volver a las comunidades primigenias, las identidades étnicas, regionales o religiosas o, tan sólo, pertrecharse en las parcelas de conquistas adquiridas para defender aquello que siente amenazado.

De un lado, la ideología neoliberal de la globalización, último eslabón de una concepción determinista de la historia, que propone subirse al tren del progreso o

perecer aplastado bajo sus ruedas, buscar un nicho en los mercados emergentes y dejar atrás pedazos enteros del cuerpo y la memoria. Del otro lado, las reacciones populistas que se reproducen por doquier en cada una de las estaciones por donde debería haber pasado el tan mentado como

*Lo que se observa es la creciente dificultad de los gobiernos para controlar los procesos económicos de fuerzas liberadas y consecuentemente, sociales y aún políticos, lo que termina en difíciles procesos de deslegitimación; y la contradicción entre la intención de optimizar los beneficios de los operadores de la globalización económica o financiera y la de quienes de forma mucho más modesta pretenden la globalización de la justicia.*

inexistente tren de la historia, aglutinan a las víctimas del desamparo y la frustración, mientras arrojan piedras al cielo en espera de que se conviertan en lluvia benefactora, postulan Cruzadas sin destino o regresan a una reivindicación de identidades propias que muchas veces se desliza rápidamente hacia el racismo y la xenofobia.

Se trata de una de las más peligrosas trampas que nos deja el ciclo de crisis del Estado de Bienestar y la respuesta neoconservadora a dicha crisis. La idolatría del mercado y los refugios de la patria irredenta, el caudillismo providencial o la rebelión anti-política están entonando las mismas estrofas milenarias y se alimentan unos a otros compartiendo el mismo sufragio mágico y fundamentalista.

Estamos, así, frente a dos caras de una misma moneda. Y -lo que es peor- en un mismo ejercicio del poder, regresión de las relaciones políticas y modernización de las pautas de producción y consumo; «decisionismo» personalista y arrogancia en el manejo de las instituciones y desmantelamiento de todos los instrumentos de intervención pública en el campo social.

Formas híbridas de democracia y autoritarismo, libertades públicas y ajuricidad, neocapitalismo y patrimonialismo con reminiscencias feudales y un modelo social monstruoso que reniega de todo principio de solidaridad, de ninguna manera pueden presentarse como ejemplo de modernidad y progreso. Pero tampoco deben asumirse como una realidad inmodificable.

La globalización puede ser entendida así como un proceso irrefrenable de transformación del capitalismo, diversificación y multipolarización de los sistemas de producción, aceleración de los cambios producidos por la revolución científico-tecnológica y el poder de las comunicaciones; todo lo cual invitaría a subrayar el lugar estratégico de la política para las sociedades nacionales. Esta tendría, en este caso, una tarea que hace al nudo del desarrollo histórico de la democracia: lograr que las sociedades atraviesen el cambio productivo sin perder bases mínimas de cohesión, absorbiendo los cambios de manera de ensanchar las oportunidades vitales y achicar las brechas de desigualdad.





*El imperialismo dejó de depender de decisiones nacionales, para basarse en las decisiones empresariales principalmente financieras que determinan sus propias políticas transnacionales.*

Pero la globalización puede entenderse, por el contrario, como la consagración de un sistema mundial autorregulado, sostenido sobre un circuito financiero virtual de miles de millones de dólares informatizados y gobernado desde un puñado de oficinas en Washington, Wall Street o Tokio. Los avatares del mercado mundial resultan determinantes de las decisiones de los gobiernos, y entonces, la política de cada país se reduce a cenizas o malezas perturbadoras más allá de la administración supervisada de las cuentas fiscales, la captación de inversiones directas y el traslado de todas las decisiones sobre asignación de recursos y prestación de servicios públicos a la lógica del mercado.

Haber adoptado esta última perspectiva, resignada o entusiastamente, ha llevado precisamente a los atolladeros o dilemas a los que se enfrentan hoy muchas administraciones, y a que la globalización no pueda sino ser vista por una parte importante de nuestras sociedades sino como una amenaza o como una estructura de poder monolítica, aunque sea inasible y diseminada, que se nos impone implacablemente.

Tarea de la política es hoy superar este círculo vicioso y perverso en el que se han confundido descripciones inteligentes de la realidad con vulgatas publicitarias o justificaciones amorales de esa realidad.

Podemos observar en rápida recorrida por la actual encrucijada en cada una de nuestras coyunturas nacionales, las consecuencias de sustituir descripciones inteligentes por interpretaciones erróneas.

Ocurre que hay también distintas formas de entender la modernización, así como existen distintos modos de interpretar la evolución de la democracia en las sociedades nacionales de nuestra América Latina y en un contexto global fuertemente condicionante.

Toda modernización es un proceso socialmente orientado, surge de una matriz cultural, responde a determinados valores -lo cual significa que rechaza otros- y se vincula con determinados intereses.

Una modernización que se piensa y se practica pura y exclusivamente como un modo de reducir costos,

de sacar márgenes de competitividad y de acrecentar ganancias es una modernización estrecha en su concepción y, además, socialmente injusta, puesto que deja por completo de lado las consecuencias que acarrear los cambios sobre vastas franjas de la sociedad, que quedan fuera de los beneficios inmediatos y en muchos casos quedan fuera de manera irreversible.

Ya pocos creen, hoy, en las teorías «del derrame» de la prosperidad a partir de una fuerte acumulación del capital: las locomotoras se han desenganchado de los vagones y se ha producido el divorcio entre el progreso y el bienestar, tal como ocurría en los tiempos pretéritos del capitalismo manchesteriano durante el siglo pasado. Se ha llegado inclusive, a los extremos desconocidos desde entonces de culpabilizar la pobreza.

En esta cornisa nos estamos moviendo y no podemos equivocarnos ni los tiempos ni los pasos que tenemos que dar para salir de este cepo apasionante sin perder lo que con tanto esfuerzo se ha ganado. No se trata de retornar al pasado ni de detener las transformaciones, sino de preguntarnos cómo evitar caer en la economía salvaje, cómo revertir o recomponer la desarticulación de nuestras sociedades, cómo mantener viva la riqueza de nuestras identidades culturales nacionales y regionales, cómo detener una corrupción que deriva en criminalización de la escena pública, cómo construir en síntesis, un nuevo modo de gestión política y social de la economía. Las políticas sociales, objetivo central de los gobiernos de este tiempo, no son, no pueden ser en esta concepción, tomadas como variable de ajuste, compensatoria, coyuntural y transitoria, de las consecuencias de un modelo económico, sino que se nos presenta como una parte sustancial de la gestión de lo público dentro de un nuevo modelo de relaciones entre el ámbito de lo estatal y las múltiples manifestaciones de lo social.

Han cambiado las condiciones y estas reclaman una vuelta de la política y una revalorización de la tarea de gobierno, que no se puede limitar a la sola administración de la cosa pública y debe ir más allá de la sola representación del bien común. Se debe comenzar por redefinir los ejes de discusión y lograr

---

que la política recupere su dimensión deliberativa, arraigada en la vida cotidiana de la gente.

Se hace necesario reivindicar una concepción más rica, integral y racional de la modernización que, sin sacrificar los necesarios criterios de eficiencia, los inserte en el cuadro más amplio de la realidad social global, de las demandas de los consumidores, de los requerimientos de los más desfavorecidos. En tal óptica es esta la concepción más válida y perdurable de la modernización ya que sólo hay modernización cabal donde hay verdadera democracia y, por lo tanto, donde existen oportunidades concretas para el desarrollo de una ética de la solidaridad que son, a la postre, la mejor garantía de seguridad jurídica, estabilidad y previsibilidad para que funcione una economía de mercado sin distorsiones exasperantes.

El desafío es aún mayor que el que tuvimos hace dos décadas en la lucha contra las dictaduras que ensombrecieron casi todo el continente y subraya de manera determinante las condiciones en las que se desenvuelven hoy nuestros regímenes políticos.

Nuestras transiciones democráticas dieron paso a un ejercicio y una experiencia que no tiene precedentes en la completa historia de nuestra América Latina y ofrece un caudal de enseñanzas en el ejercicio comparado, por ejemplo, con los problemas que enfrentan los países del Este y la antigua Unión Soviética en sus propias transiciones.

Nuestras democracias, emergentes, jóvenes, jaqueadas en muchos casos, precisan hoy propuestas estratégicas ambiciosas, valientes y serias para afianzar sus bases éticas y sus capacidades de gobierno de la misma manera que han avanzado en el proceso de integración regional. Precisan de grandes coaliciones renovadoras y consensos nacionales para avanzar en esta orientación integradora y anticiparse a los graves y desgarradores conflictos actuales. Esto, y no otra cosa, es mirar desde la nación al mundo no como amenaza sino como oportunidad.

Nuestras democracias precisan de una renovada doctrina institucional republicana que haga del Estado de Derecho, del imperio de la ley y de la ampliación de los derechos de la ciudadanía verdaderos programas de gobierno con amplia convocatoria popular.

Nuestras democracias precisan, en síntesis, de un Estado Legítimo en ejercicio -no solamente en su origen- único marco desde el cual podremos enfrentar lo que en el mundo se ha instalado como «la nueva cuestión social».

Si hace un siglo, precisamente, la cuestión social conmovió los cimientos e irrumpió en la historia con nuevas ideas y movimientos sociales y políticos emergentes que empujaron las grandes transformaciones, cien años más tarde estamos ya cruzando las puertas del milenio con similar desafío y debemos estar a la altura de las circunstancias.

### 3. HACIA UNA NUEVA SOCIEDAD.

Nuestra historia nos demuestra que cada vez que hemos vivido experiencias dictatoriales, en cada uno de nuestros países hemos sabido luchar juntos por nuestra libertad, dejando de lado diferencias religiosas o políticas. También nos enseña que la resistencia que opusimos resultó exitosa a la corta o a la larga.

Pero luego, la incorrecta valoración de la fuerza del poder económico o nuestras fallas en la capacidad para movilizar a las mayorías, nos impidió reiteradamente concretar las reformas que produjeran cambios decisivos en las estructuras no democráticas de los sistemas políticos, sociales y económicos.

Esta apreciación no nos lleva a una autocrítica destructiva, puesto que hemos sido capaces de luchar durante más de cien años con tenacidad infatigable por concretar la libertad y la igualdad a través del respeto a la autonomía y la dignidad de cada persona.

Nuestra doctrina se basa en nuestra propia dolorosa experiencia histórica, pero además hemos abrevado en las enseñanzas de la Ilustración, muy especialmente en Kant, que luego impulsara el liberalismo político igualitario, en la filosofía humanista, en las concepciones universalistas del cristianismo y en las definiciones justicialistas del socialismo democrático. Y si tuviéramos que definirla en una frase, deberíamos recurrir a la declaración de los derechos humanos de las Naciones Unidas: “Los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Están dotados de razón y conciencia y deben encontrar a los otros en el espíritu de la fraternidad.”

A través del tiempo y la coherencia de nuestras luchas y definiciones, hemos conformado una cultura que se asienta en el respeto a la dignidad humana; en el sentido ético de la actividad política; en la ausencia de dogmatismos encasilladores; en la promoción de la participación que en los tiempos que vivimos debe partir del derecho a la inclusión; en el rechazo del privilegio; en el repudio a la discriminación; en el enfrentamiento a la demagogia y el doble discurso; en la inaceptabilidad de la violencia organizada; en la negación de intransigencias que no estén fundadas en principios irrenunciables; en la defensa sin xenofobias de las identidades nacionales y nuestras culturas, enraizadas en la igualdad de oportunidades y la movilidad social; en la permanente búsqueda de la paz; en la posibilidad de construir consensos superadores de disensos básicos; y en una concepción de la práctica política vinculada al diálogo, la discusión y la deliberación.

Esta cultura ha impregnado a gran parte de nuestras sociedades, pero no en la medida de desarraigar

---

hábitos y costumbres reñidos con el debido respeto al prójimo en su integridad, como ciudadano y como persona, con sus altruismos y sus egoísmos, con sus esperanzas y necesidades.

Debemos seguir luchando contra la apelación a la ajuricidad manifiesta de quienes pretenden alzarse contra las instituciones de la Nación apelando a la violencia desde la derecha mediante la utilización de las fuerzas armadas; o desde la izquierda con el enunciado propósito de producir cambios que traducen las añoranzas de sectores reaccionarios desalojados de sus posiciones dominantes, o con la alucinación totalitaria de lograrlos al servicio de quiméricos paraísos.

Por otra parte, en el marco del auge del neoconservadorismo, los efectos negativos de la globalización y la vulnerabilidad que provoca la deuda externa, a veces se asumen como políticas oficiales ciertas pseudomodernizaciones basadas en una concepción que se asienta en el Estado desertor, en la formación de una sociedad insolidaria y en el seguidismo a los poderosos de adentro y de afuera. Con estos elementos constitutivos de la política oficial, parecería inconcebible para un observador superficial el mantenimiento de la fuerza que aún ostentan. Pero la conclusión pecaría de ingenua, porque no reconocería el poder de las fuerzas combinadas de un populismo de derecha que mantiene el voto cautivo en los sectores más desprotegidos a partir de la "beneficencia" y el apoyo de sectores empeñados en continuar con una estrategia económica de la que gozan como verdaderos privilegiados, en el marco de una confusión generalizada acerca de las soluciones a las que puede arribarse.

Esta última observación debe servir para prevenirnos de sectores oportunistas capaces de prometer "salvaciones" inmediatas, sin analizar la profundidad de los problemas, y, lo que es peor, sin debatir siquiera las modalidades, medios y fines de las estrategias puestas en marcha.

Por otra parte, debemos reconocer que se avecinan tiempos difíciles. Recién nos hemos referido, con satisfacción, a nuestra falta de dogmatismo, porque lo vemos como una virtud que nos distancia del sectarismo, pero esa condición no puede confundirse con la existencia de convicciones blandas, capaces de aceptar modas que pretendan presentarse como innovaciones modernizadoras. Tampoco podremos delegar nuestras decisiones en los aspectos exclusivamente técnicos de cualquier problema, porque puede vaciar de contenido moral la solución buscada. Cualquier modernización que proponamos debe partir de nuestra propia matriz ética y cultural: la democracia participativa y la ética de la solidaridad, que constituyen la base de una infranqueable línea moral.

Pero al mismo tiempo, somos la fuerza cívica de la

renovación y del cambio y así como no podemos aceptar las modas desvirtuadoras de nuestra esencia, tenemos la obligación de apuntalar nuestras convicciones y nuestros ideales con innovaciones programáticas y transformaciones en la acción que reconozcan las variantes operadas en la realidad nacional e internacional, así como los avances que en la teoría y filosofía políticas se producen permanentemente.

Podemos repetir con el partido socialista alemán: "El hombre, no determinado para el bien ni el mal, es capaz de aprender y de razonar; por ello es posible la democracia. El hombre es falible, puede equivocarse y caer en un nivel no humano; por ello es necesaria la democracia. Porque el hombre es un ser abierto y lleva en sí mismo distintas posibilidades, es importante en que condiciones viva; por ello es necesario, y al mismo tiempo posible, un orden nuevo y mejor, comprometido con la dignidad del hombre.»

Debemos cumplir acabadamente con los dos más importantes objetivos de los partidos políticos: recibir los reclamos de la sociedad y ser mediador entre ésta y el Estado, por una parte, y por la otra, generar el debate constructivo y abrir puertas a la imaginación colectiva, para elevar cada vez más los logros democráticos y, cuando sea preciso, redefinir sus objetivos para profundizar y garantizar el logro de las libertades y derechos individuales y sociales. Debe subrayarse la importancia del discurso ético destinado a construir consensos superadores de conflictos, que suponen la aceptación compartida de principios morales, como base de la convivencia y la paz social.

Esos principios morales nos dicen que es inconsistente, por ejemplo, reconocer el derecho a la vida y no admitir que se lo viola cuando se omite otorgar los medios necesarios para preservarla. Por otra parte, a raíz de la seriedad y persistencia de la pobreza extrema estamos lejos de concretar la vieja aspiración de un sistema en el cual los ciudadanos puedan participar en la vida política en un pie de esencial igualdad, sin verse constreñidos como en la actualidad a aceptar favores que transforman la ciudadanía en triste clientelismo, que destruye la vida cívica y termina con la discusión política.

Lo dicho, sin olvidar la educación y la información, de la que obviamente carecen los sectores más desposeídos, indispensables para lo que se ha llamado una comprensión esclarecida de los problemas en debate.

Se ha sostenido que la igualdad política debe servir para compensar desigualdades, pero quizás la verdad sea que para lograr la igualdad política, se hace necesario evitar las desigualdades extremas. Este es el problema de la pobreza y la democracia, que, bien lo sabemos, no es sólo libertad. A través

de la historia siempre la pobreza ha estimulado inspiraciones igualitarias y emancipadoras que tenemos la obligación de encaminar hacia vías no violentas sobre la base de una firme decisión de luchar contra cualquier forma de explotación, en vez de pensar en las efímeras y crueles pretendidas soluciones de la represión.

Quienes desde la derecha aceptan, como reiteradamente se ha sostenido, que cualquier actividad del Estado para combatir la desigualdad, termina conspirando contra la libertad, trabajan para la pobreza y la violencia.

Será difícil encontrar en nuestra historia un fenómeno social tan regresivo como el que hoy vivimos, y sin duda imposible hallar como hoy la pretensión de justificar las desigualdades y marginaciones que viven nuestros pueblos. Esta actitud, ha dejado de expresar un contenido doctrinario, para convertirse en una inmoralidad, lo que hace que en definitiva para nosotros el problema tenga una base filosófica, particularmente ética, que nos lleva a afirmar, como se ha sostenido, que es ese fundamento ético el que debe convertirse en el cimiento de un nuevo contrato social que defina con claridad que se asienta en esenciales criterios de igualdad y establezca las diferencias que consiente y legítima, que jamás pueden ser excesivas ni vividas como profundamente injustas.

Si no logramos a través de un gran impulso modernizador, que debe partir por igual de la racionalidad y de una intuición ética, sintetizar en una común doctrina abarcadora las libertades individuales y sociales, con los requerimientos de un desarrollo sostenido y sustentable, sobrevendrá inexorablemente la exclusión, ya sea por el lado de la demagogia o de la desfachatez agresiva y soberbia de los que ya están empeñados en convencernos de que el Estado nada tiene que ver con las necesidades de la gente.

Entonces ya no se tratará de la nostalgia de los que añoran lo que fuimos y que, miopes, no alcanzan a ver que ellos contribuyeron a terminarlo. Será, como también se ha dicho, la nostalgia de la justicia, quizás invisible, pero omnipresente y densa.

La desigualdad nunca consentida de la pobreza extrema, debe ser combatida con medidas de justicia

y reparación. Jamás con represión. Hace tiempo que venimos sosteniendo lo que hoy es un desolado escenario de nuestra realidad tendía a producir fenómenos de desintegración y pérdida de la paz social.

Debemos insistir en la naturaleza ética del problema. Hasta el propio mercado necesita de ella para poder funcionar.

Los que gozamos de la libertad porque no tenemos hambre, debemos sentirnos seriamente interpelados por nuestra conciencia, cuando nada o poco hacemos para resolver los problemas de los que carecen de lo necesario para vivir en dignidad, sean o no nuestros correligionarios. Pero también por nuestra razón, para advertir el poco tiempo que disfrutaremos de la libertad si cunde la injusticia, el egoísmo y la insolidaridad de un capitalismo salvaje al que quieren acostumbrarnos tecnócratas amorales. Comprendemos que la posibilidad de desarrollar la libertad de cada uno depende de la sociedad, que debe exigir del Estado el cumplimiento del deber de garantizar la convivencia, facilitando su reparto igualitario, lo que significa emanciparlo de cualquier trato indigno y abrirle los caminos de su formación profesional y política.

De ahí nuestro compromiso para construir un orden social nuevo y justo, en el que se advierta que la economía debe estar al servicio del mejoramiento de la calidad de vida de cada persona, en vez de sacrificarla para el logro de objetivos que en definitiva sólo se exteriorizan en una redistribución cada vez más regresiva de los ingresos y la riqueza.

(6) Mel Gurtov. "Política humanista global". Pomares - Corredor, 1990.

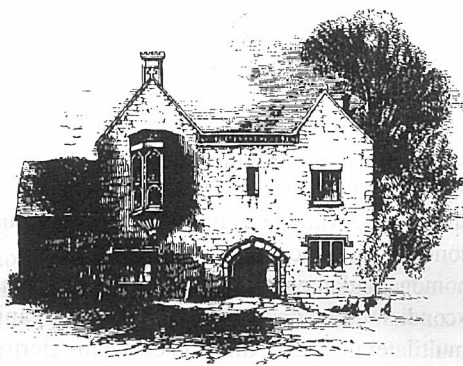
(7) Ricardo Petrella. "Los límites de la competitividad". Universidad de Quilmes, 1996.

(8) Juan Archibaldo Lanús. "Un mundo sin orillas". Emecé, 1996.

(9) Octavio Ianni. "Teorías de la globalización". Siglo XXI, 1996.

(10) Robert B. Reich. "El trabajo de las naciones". Vergara, 1993.

*...se requiere un esfuerzo extraordinario de la inteligencia y de la voluntad para conjugar el entendimiento y la comprensión de las transformaciones que se han operado en nuestros paisajes con la generación de condiciones que permitan reconstruir capacidades estratégicas de gobierno, con amplio sustento y confianza ciudadana.*



# La heterogeneidad de las reformas económicas en la región

Oswaldo M. Iazzetta (\*)

En los últimos tres lustros nuestra región registró una **doble transición** que se inició con reformas político-institucionales asociadas al restablecimiento de la democracia y prosiguió con reformas económicas pro-mercado que establecieron una nueva demarcación de las fronteras entre Estado y sociedad.

Tras varias décadas de ser considerado como «solución», en la segunda mitad de los años '80, el Estado pasó a ser concebido como un «problema» para afrontar las nuevas exigencias del desarrollo. Este diagnóstico, condensado en el denominado *Consenso de Washington*, expresaba la quiebra del «consenso keynesiano» que había guiado el ciclo estatal de desarrollo desde los años '30 y anunciaba un nuevo clima ideológico internacional dominado por el triunfo de las ideas neoliberales y el fracaso de las experiencias socialistas del Este europeo. Este cambio epocal no sólo expresaba el predominio de la noción de mercado sobre la de plan, sino que indicaba la implantación de una concepción global de la política, la sociedad y el Estado a escala planetaria favorecida por la internacionalización de los mercados ideológicos.

Si bien no resulta prudente subestimar la incidencia de esta variable exógena, ella no afectó a nuestras sociedades de manera uniforme. Los efectos de ciertos factores universales difieren de acuerdo a como éstos son internalizados por cada sociedad y según sus capacidades internas para organizar el conjunto de las variables en juego. En otros términos, representaría un gesto de pereza intelectual descargar toda la carga explicativa en el contexto internacional sin reparar en la intervención de ciertos factores endógenos. Aunque es imposible ignorar que el contexto internacional introduce cierta homogeneidad en el mapa regional -pensemos en las «condicionalidades» emanadas de los organismos multilaterales de crédito- no es menos cierto que

esas ideas han sido recepcionadas y procesadas de manera distinta en cada país. Es decir que *una misma idea* asumió *resultados distintos* de acuerdo a las características internas de cada sociedad. En efecto, los resultados de las privatizaciones argentinas no han sido similares a los de Chile, país en el que el período militar no produjo un desmantelamiento de las capacidades estatales preexistentes, ni a los de Brasil, donde las privatizaciones mantuvieron continuidad pero asumiendo una gradualidad que dista de la precipitación y «desprolijidades» que han distinguido a nuestra experiencia.

En este sentido, resulta oportuno aprovechar las potencialidades del análisis comparado para detectar las heterogeneidades que conviven en ese espacio «homogéneo». Un breve análisis sobre las privatizaciones de los dos grandes colosos del Mercosur, Argentina y Brasil, permite ilustrar las peculiaridades de cada experiencia.

## 1. EXISTENCIA/AUSENCIA DE UN PARADIGMA DE REFORMA ECONÓMICA DOMINANTE.

Mientras en Argentina ese paradigma está asociado al recetario contenido en el *Consenso de Washington* (manteniendo por tanto, inocultables deudas con el ideario neoliberal), en Brasil en cambio, la diversidad de intereses dificultó la instalación de un paradigma de reforma ideológicamente dominante, observándose principalmente cierto pragmatismo privatizador instalado por algunos núcleos tecnocráticos del



*...una misma idea asumió resultados distintos de acuerdo a las características internas de cada sociedad.*

aparato estatal brasileño (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social). Esto no implica que en Brasil no haya neoliberales -ni como contrapartida, que la experiencia Argentina carezca de componentes pragmáticos-, sin embargo, hay evidencias de que las reformas de nuestro vecino país no están guiadas por un recetario ortodoxo sino

que apuntan a generar una **reestructuración defensiva** que permita reposicionar su economía para competir en el mundo globalizado <sup>2</sup>.

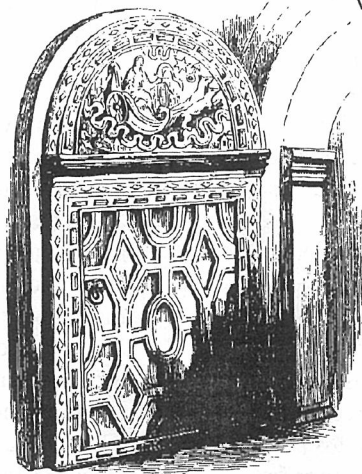
## 2. EL RITMO DE LAS REFORMAS.

Por la gradualidad de sus privatizaciones, Brasil es considerado en cierto modo un país atípico dentro de la región, exhibiendo una «lentitud» que ha exasperado a los organismos multilaterales de crédito que impulsan tales reformas. En cierto modo constituyó una suerte de «oveja negra» dentro de la ola neoliberal que atravesó a la región. Aún bajo aquellos gobiernos que revelaron mayor compromiso ideológico con el recetario neoliberal -como lo fue el frustrado ensayo de Collor de Mello- Brasil mantuvo un *timing* que generó presiones domésticas y externas. Posteriormente, Fernando Henrique Cardoso logró articular una política de coaliciones que le permitió ensanchar y profundizar el arco de reformas económicas pero manteniendo la gradualidad que distinguió a sus antecesores. Por su parte, Argentina, rápidamente se incorporó al elenco de países «ejemplares» adoptando el mismo recetario que algunos años antes habían abrazado Chile y México. La política de shock radical aplicada en Argentina determinó que tan sólo entre los años 1990-93 se transfiriera la mayor parte del sector empresario estatal bajo jurisdicción nacional. En suma, los cambios abruptos de Argentina contrastan con la continuidad y gradualidad que muestra el caso brasileño.

## 3. LA ABARCATIVIDAD DE LAS REFORMAS.

La política de privatizaciones aplicada en Argentina desde el gobierno Menem fue *indiscriminada*, y la legislación que reguló su instrumentación se abstuvo de definir los sectores *estratégicos* del Estado. Los mismos, no sólo formaron parte del programa de privatizaciones sino que fueron escogidos para **iniciar** su implementación (ENTel y Aerolíneas Argentinas) exhibiendo su enajenación como un signo del compromiso del gobierno Menem con el cambio de orientación ideológica emprendido luego de su asunción. En Brasil, si bien el gobierno de Collor de Mello compartía con Menem la intención de efectuar una

privatización general e irrestricta, debió aceptar los límites fijados por la Constitución de 1988 que impedía privatizar ciertas empresas estatales *estratégicas* (petróleo y telecomunicaciones). Aunque esos límites fueron removidos tras la revisión constitucional efectuada bajo el gobierno de Cardoso, subsiste cierto criterio que dista del observado en el modelo argentino. Además, si bien aquella suprimió el monopolio estatal en dichos rubros, en rigor éste sólo resultó atenuado y flexibilizado sin perder el sello de sectores *estratégicos* para el Estado brasileño. Mientras en Argentina YPF tiene cada vez más dueños privados, en Brasil, el petróleo conservará el sello de recurso estratégico y según la nueva legislación -vigente desde agosto del corriente año-, será manejado por una poderosa agencia estatal administrada por el gobierno federal (Agencia Nacional del Petróleo).



**...hay fuertes evidencias de que las reformas económicas no expresan en Brasil un colapso definitivo del «modelo desarrollista» sino más bien un intento por aggiornarlo y redefinirlo para afrontar un contexto dominado por el desafío de la globalización.**

El contraste que hemos efectuado no agota las posibilidades comparativas que admiten ambos países en este tema. Simplemente hemos seleccionado algunos elementos que definen un punto de síntesis para cotejarlas. Las comparaciones tampoco pueden ser concluyentes pues mientras Argentina enfrenta un escenario dominado por los resultados del proceso de reformas, Brasil aún se encuentra en el medio de su desarrollo. Sin embargo, nada indica que Brasil replantee un rumbo que parece trascender a cualquier eventual gobierno de turno. Dicho en otros términos, hay fuertes evidencias de que las reformas económicas no expresan en Brasil un colapso definitivo del «modelo desarrollista» sino más bien un intento por *aggiornarlo* y redefinirlo para afrontar un contexto dominado por el desafío de la globalización.

<sup>1</sup> *Docente e Investigador de la Universidad Nacional de Rosario.*

<sup>2</sup> Un interesante análisis sobre este aspecto ha sido realizado por Vicente Palermo, «Reformas económicas e identidades políticas. Caminos inciertos en Brasil y Argentina», Río de Janeiro, IUPERJ, 1997, mimeo.

---

# Hechos y ficciones de la Globalización

Aldo Ferrer (\*)

Desde que existe un orden económico inclusivo de todo el planeta, los vínculos con el contexto mundial han gravitado siempre sobre el desarrollo de los países. La formación de capital, el cambio técnico, la asignación de recursos, el empleo, la distribución del ingreso y los equilibrios macroeconómicos, son en efecto, fuertemente influidos por las relaciones con el sistema internacional.

De este modo, el diseño de las conexiones entre una economía nacional y su entorno plantea interrogantes fundamentales cuya resolución determina el crecimiento o el atraso. En otros términos, la respuesta al dilema del desarrollo económico en un mundo global, constituye el primer desafío que debe resolver la política económica de cualquier país.

Ese dilema refleja, en primer lugar, la existencia de diversos niveles relativos de desarrollo de las economías que conforman el orden global y, por lo tanto, relaciones asimétricas de poder. Para no quedar atrapados en un sistema de vínculos internacionales articulado por quienes ejercen, en cada momento, las posiciones dominantes, los países rezagados deben cerrar la brecha que los separa de los líderes.

La historia del desarrollo y subdesarrollo puede escribirse en virtud de la forma en que cada país ha resuelto el dilema de su inserción internacional. En el Siglo XIX, por ejemplo, puede explicarse en estos términos la industrialización de los Estados Unidos, Alemania y Japón y, consecuentemente, la eliminación de su atraso relativo respecto de la nación entonces pionera, Gran Bretaña.

En la segunda mitad del Siglo XX, la microelectrónica y el dominio del espacio exterior, han provocado una transformación radical en el procesamiento y transmisión de información. Simultáneamente, los nuevos conocimientos sobre el átomo y la biología han ampliado la posibilidad de transformar la materia, generar energía e influir en el comportamiento de los seres vivos.

Estos avances de la ciencia y la tecnología profundizan los vínculos entre los países y su contexto externo. De este modo, el desarrollo en un mundo global plantea dilemas cada vez más complejos. Actualmente, la internacionalización de los procesos productivos en el seno de las corporaciones transnacionales, la integración de las plazas financieras en un megamercado que opera en tiempo real 24 horas al día 7 días a la semana y la expansión del comercio mundial de bienes y

servicios, generan nuevos desafíos y oportunidades. Estos hechos se insertan en un escenario mundial unificado por la transmisión en tiempo real de información e imágenes. La fusión entre lo real y lo simbólico genera la apariencia de un mundo sin fronteras y configura el orden global que actualmente encuadra el desarrollo de los países. En la realidad, la globalización refleja cambios impuestos por el cambio tecnológico y, al mismo tiempo, marcos regulatorios y escenarios mediáticos resultantes del sistema de poder y la revolución informática.

En definitiva, el debate actual sobre la naturaleza y alcances de la globalización no es nada nuevo. Se refiere al mismo problema histórico: como resuelve cada país el dilema de su desarrollo en un mundo global para no quedar atrapado en el sistema de relaciones articulado, en su beneficio, por los intereses y potencias dominantes.

Se trata de determinar, nada menos, si dentro del orden global contemporáneo, los países rezagados cuentan o no con suficiente libertad de maniobra para la elección del propio destino. Es decir, para diseñar y ejecutar proyectos nacionales viables de desarrollo que los convierta en participantes activos no subordinados de la globalización.

Existen varias versiones sobre la naturaleza y alcances de la globalización del orden mundial actual. Ellas reflejan una compleja trama de aproximaciones alternativas a la realidad y de otras que racionalizan los intereses en juego.

Por lo tanto distinguir entre los hechos y las ficciones de la globalización es un ejercicio de la mayor importancia teórica y política.

## LOS HECHOS.

La globalización de la economía mundial se manifiesta actualmente en cuatro terrenos principales: el comercio internacional, las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras y los marcos regulatorios.

## COMERCIO INTERNACIONAL.

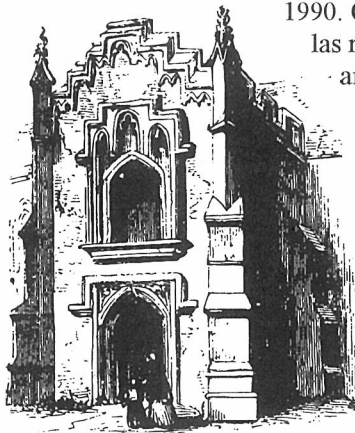
Desde 1945 hasta la actualidad, el comercio ha crecido más rápidamente que la producción. Con fuertes oscilaciones en el período, en promedio, entre 1945 y 1966, el producto mundial aumentó a la tasa anual del 4% y el comercio internacional aumentó al 6%. Consecuentemente, en la segunda

mitad del Siglo XX, el peso relativo de las exportaciones respecto del producto mundial aumentó de menos del 10% al 20%.

Este incremento ocurrió prácticamente en todos los países. Entre 1950 y principios de 1990, en los Estados Unidos aumentó del 3,6% a más del 7%, en Alemania del 8.5% al 24% y en Japón del 4.7% a más del 9%. En el conjunto de los países en desarrollo, en el mismo período, la relación pasó del 16.5% al 20%.

#### **CORPORACIONES TRANSNACIONALES.**

**L**as inversiones privadas directas aumentaron rápidamente en las últimas décadas. En la actualidad operan en la economía mundial 39.000 mil corporaciones transnacionales que cuentan con 270.000 mil filiales distribuidas prácticamente en todo el planeta. El *stock* de las inversiones en estas filiales alcanza a casi tres billones de dólares que generan un producto superior a los 2 billones de dólares anuales. En las 100 mayores corporaciones del mundo, sus operaciones transnacionales representan alrededor del 50% del total de sus actividades. La presencia de las corporaciones transnacionales está fuertemente concentrada en el sector manufacturero, particularmente en las ramas de mayor densidad tecnológica. Las corporaciones y sus filiales forman redes de producción internacionales, dentro de las cuales, la agregación de valor se realiza en diversas localizaciones. Los costos relativos de la mano de obra, la oferta de recursos naturales, el acceso a los mercados y otros factores inducen a organizar la producción a escala mundial. La internacionalización de la producción al interior de las corporaciones transnacionales se refleja en un intenso comercio de materiales, productos finales, tecnología y servicios *entre las matrices y sus filiales*. El proceso es de tal importancia que se considera que alrededor de 1/4 del comercio mundial consiste en *relaciones intra-firma*. La revolución electrónica y los consecuentes avances en el procesamiento de datos y transmisión de información, ha facilitado este proceso de toma de decisiones y organización de la producción de las firmas a escala mundial.



***Las corrientes financieras consisten principalmente en operaciones de capitales de corto plazo desvinculados de la actividad real de producción, comercio e inversión.***

#### **CORRIENTES FINANCIERAS.**

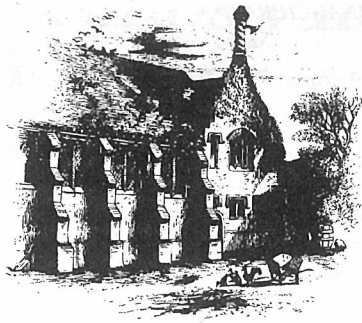
**L**a expansión del comercio internacional y de las inversiones privadas directas, empalidece frente al vertiginoso crecimiento de los mercados financieros globales. Desde fines de la Segunda Guerra Mundial, las operaciones financieras internacionales han crecido de tres a cuatro veces más rápido que las inversiones en activos reales y la producción mundiales. El incremento ha sido particularmente intenso a partir de la década de 1960.

Considerando solo un componente de las finanzas globales, a saber, los préstamos bancarios internacionales netos, se observa lo siguiente: por cada 100 dólares de inversión en activos fijos en el mundo los préstamos alcanzaban a 6.2 dólares en 1964 y a más de 130 a principios de la década de 1990. Comparado con el comercio internacional, las relaciones son de 7.5 y 105 en aquellos años, respectivamente.

***Las corrientes financieras consisten principalmente en operaciones de capitales de corto plazo desvinculados de la actividad real de producción, comercio e inversión.*** La variedad de instrumentos financieros se ha sofisticado y multiplicado de manera vertiginosa. El objetivo dominante de las mayores transnacionales financieras internacionales es realizar ganancias especulativas. Se estima que el 95% de las operaciones de los mercados cambiarios, que ascienden diariamente a alrededor de 1.3 billones de dólares, consiste en movimientos de fondos que arbitran tasas de interés, tipos de cambios y expectativas de los mercados bursátiles.

La masa de recursos de que disponen los mercados financieros excede varias veces el valor de las reservas internacionales de las autoridades monetarias de los países. Los administradores de los mayores fondos de pensión y de inversión controlan recursos más importantes que los de la mayor parte de los bancos centrales.

Los mercados financieros son protagonistas decisivos del proceso de globalización. Quienes operan en el comercio internacional y conducen las corporaciones transnacionales, tienen una limitada libertad de acción para producir cambios inmediatos en la distribución internacional de recursos. En cambio, los operadores financieros cuentan con una libertad absoluta para el desplazamiento de fondos y montar, en horas, ataques especulativos contra cualquier moneda, con la probable excepción del



***La tecnología informática facilitó la comunicación de los mercados financieros. Pero el elemento decisivo de su crecimiento fue la desregulación que ha sido generalizada y, prácticamente, total para las transacciones en cuenta corriente, como así también en las de capital.***

el marco alemán.

dólar, el yen y

#### ***EL MARCO REGULATORIO.***

Las transacciones económicas y financieras internacionales se fueron liberalizando desde fines de la Segunda Guerra Mundial. En el terreno comercial, la reducción de aranceles se concentró en los productos manufactureros, principalmente aquellos de mayor contenido tecnológico y crecimiento. Entre 1950 y 1990, el arancel promedio para las importaciones de manufacturas se redujo del 14% al 4.8% en los Estados Unidos, del 26% al 5.9% en Alemania y en Japón, desde niveles altísimos e indeterminados, al 5.3%.

En cambio, los países industriales mantienen altas las barreras arancelarias y no arancelarias sobre los productos agrícolas de clima templado y otros bienes sensibles, eufemismo empleado para caracterizar las manufacturas (como textiles) intensivas en el uso de mano de obra, en los cuales los países en vías de desarrollo tienen ventajas comparativas.

El marco regulatorio ha experimentado nuevos cambios como resultado de las negociaciones de la Rueda Uruguay del GATT, que culminó con la formación de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En este ámbito, por primera vez en la historia, se han adoptado normas comunes y más liberales para el tratamiento de las inversiones privadas directas y los servicios y más rigurosas para la protección de la propiedad intelectual.

La tecnología informática facilitó la comunicación de los mercados financieros. Pero el elemento decisivo de su crecimiento fue la desregulación que ha sido generalizada y, prácticamente, total para las transacciones en cuenta corriente, como así también en las de capital. Una vez que concluyó la reconstrucción de posguerra en Europa y Japón, las economías industriales se sumaron a los Estados Unidos en la liberación de los regímenes cambiarios y las corrientes financieras.

Este proceso coexistió con la transformación del sistema monetario internacional desde el régimen de paridades fijas a otro de tasas de cambio fluctuantes. El cambio fue provocado por los

desequilibrios del balance de pagos de los Estados Unidos y la decisión de ese país, en 1971, de abandonar la convertibilidad del dólar en oro. Ninguna de las turbulencias provocadas desde entonces por el cambio de las paridades de las principales monedas y la volatilidad de los mercados, detuvo el vertiginoso crecimiento de las corrientes financieras internacionales. En los países en desarrollo, el Fondo Monetario Internacional ha sido instrumental en la promoción de la desregulación financiera.

#### ***CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL ORDEN GLOBAL.***

Estas tendencias coexisten con profundas transformaciones estructurales del orden global. Antes de la Segunda Guerra Mundial, 2/3 del comercio mundial consistía de productos primarios y 1/3 de manufacturas. Actualmente, 2/3 son manufacturas, con una creciente participación de las de mayor contenido tecnológico, como los bienes de capital y productos electrónicos. ***Por lo tanto, en el terreno comercial, la globalización se refiere esencialmente a la producción y comercio mundial de manufacturas.***

El orden global esta compuesto, en primer lugar, por los países avanzados. Cerca del 70% del comercio mundial se realiza entre Estados Unidos, Europa y Japón. El mismo origen tiene el 85% de las inversiones privadas directas de las corporaciones internacionales, de las cuales, el 75% se radica dentro del mismo bloque de países desarrollados. En 1950, Estados Unidos representaba el 60% del producto total del conjunto de las naciones industriales. Actualmente su participación declinó al 35%.

Además, en el orden global, están apareciendo nuevos protagonistas. Son los países asiáticos de más rápido desarrollo. China, Corea, Taiwan y otras economías emergentes de la región, están aumentando su participación en las transacciones internacionales sobre la base del intenso crecimiento de las respectivas economías nacionales. En los últimos 30 años la participación de Asia (incluyendo Japón) en el comercio internacional aumentó del 10% a cerca del 30%. En la actualidad, el 85% de las exportaciones de origen asiático esta compuesto por manufacturas.

En cambio, América Latina ha perdido progresivamente posiciones en el mercado mundial. Las exportaciones de la región cayeron de más del 10% en 1950 a menos del 5% en la actualidad. Respecto de Rusia y los países integrantes del disuelto bloque de economías centralmente planificadas de Europa Oriental, su participación sigue siendo marginal e inferior al 10% del comercio internacional.

#### *LAS FICCIONES.*

Estos son los hechos dominantes de la globalización del orden mundial contemporáneo. A partir de los mismos se ha construido una ficción de la realidad. Sus contenidos centrales son los siguientes:

#### *LA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA.*

Los extraordinarios avances tecnológicos, particularmente los fundados en la microelectrónica y la navegación espacial, han puesto en marcha fuerzas que se escapan del control de los actores sociales y de los Estados Nacionales. Viviríamos, así, en una aldea global unificada por la revolución informática y el dominio del espacio.

#### *COMANDO DE RECURSOS.*

Actualmente, la mayor parte de los recursos de la economía mundial están bajo el comando de actores transnacionales: las mega corporaciones y los mercados financieros globalizados. Las transacciones económicas no se realizarían predominantemente en los espacios nacionales sino en el mercado planetario. Las decisiones se adoptan entonces, fuera de los espacios nacionales. Son los mercados globales los que dispondrían, cada día, cual es la suerte de cada país integrante del orden mundial. Las fronteras han sido borradas y los Estados son impotentes para influir en cuestiones cruciales.

#### *CONDICIONES DE LA COMPETENCIA.*

En el mercado global compiten firmas no países. La firma está inserta en un escenario planetario y es allí donde las empresas libran una batalla de vida o muerte por el dominio de los mercados y los recursos. La globalización ha impuesto inexorablemente un *darwinismo económico* en el cual sobrevive el más apto para adecuarse a las exigencias del hábitat planetario.

*El comportamiento de los mercados financieros radica en factores políticos más que en los reales.*

#### *GLOBALIZACIÓN SIN PRECEDENTES HISTÓRICOS.*

La ficción sugiere que la revolución científico-tecnológica contemporánea ha provocado una fractura en el desarrollo histórico de la humanidad y en el comportamiento del orden mundial gestado desde el renacimiento y la formación de los Estados Nacionales. El mundo, hoy, es una aldea global y en ella el poder decisorio radica en los actores transnacionales.

#### *EL MUNDO REAL Y LA GLOBALIZACIÓN.*

La observación de la realidad revela que el mundo no se comporta tal y como supone la sabiduría convencional. Veamos algunos puntos principales:

#### *LOS MARCOS REGULATORIOS Y LA GLOBALIZACIÓN MEDIÁTICA.*

Gran parte de lo que se concibe como globalización surge del proceso de desregulación de las transacciones financieras y de la liberación del comercio de bienes y servicios. No es consecuencia inevitable de la revolución tecnológica ni escapa inevitablemente al control de los actores sociales ni de los Estados Nacionales. Medidas modestas de intervención, como el pequeño impuesto propuesto por el Profesor James Tobin, para desalentar los movimientos de capitales especulativos, permitirían a las autoridades monetarias recuperar el control que ahora han perdido.

El comportamiento de los mercados financieros radica en factores políticos más que en los reales. Antes de la crisis de los años 30, el patrón oro y la libertad de los movimientos de capitales, parecían también regímenes del orden natural. Los hechos demostraron que el sistema multilateral de comercio y pagos se derrumbó como un castillo de naipes bajo el impacto de la crisis de la economía real.

En buena medida, la globalización es, por otra parte un fenómeno mediático. Probablemente el 90% de la información económica que se difunde en el mundo y dentro de cada país se vincula a operaciones y negocios de carácter transnacional:

prestamos internacionales, paridades y tasas de interés,



bolsa de valores, comercio, inversiones de las corporaciones transnacionales, fusiones, alianzas estratégicas y transferencias del control de empresas, privatizaciones y participación en las mismas de inversores extranjeros, etc.

A su vez, las opiniones dominantes provienen de economistas notorios de los principales centros académicos de los países desarrollados, financistas y empresarios, funcionarios y voceros de los organismos financieros multilaterales, las tesorerías y bancas centrales de las economías principales. En el ámbito interno predominan, al mismo tiempo los criterios de quienes comparten la *visión fundamentalista* de la globalización. Sobre la base de esta información, abrumadoramente dominada por los negocios internacionales y los enfoques de la sabiduría convencional, no es difícil concluir que, en efecto, todo sucede en la aldea global.

Las pequeñas y medianas empresas que operan en todos los sectores productivos, los servicios básicos de educación y salud, la inversión pública de mediano porte, buena parte de la investigación y desarrollo desarrollada por las universidades y laboratorios y empresas, la vivienda y la infraestructura que se desarrolla en las grandes ciudades y en los pequeños pueblos y otras actividades ignoradas por la globalización mediática, es donde se genera también la mayor parte de la producción, empleo, el intercambio, el ahorro y la acumulación de capital.

#### *EL MERCADO Y EL COMANDO DE RECURSOS.*

La mayor parte de las transacciones económicas no se realizan en los mercados globales sino en los nacionales. Más del 80% de la producción mundial se destina a los mercados internos de los países. Las exportaciones representan menos del 20%. Alrededor de 9 de cada 10 trabajadores del mundo producen para los mercados de sus respectivos países.

La gigantesca masa de recursos financieros que circula en las plazas globales es una burbuja de papeles, opciones, derivados y otros instrumentos que constituyen operaciones desvinculadas en su mayor parte de la actividad real de producción, inversión y comercio. *Alrededor del 95% de la*

*acumulación de capital en el mundo se financia con ahorro interno de los países.*

Las inversiones de las filiales



*Más del 80% de la producción mundial se destina a los mercados internos de los países. Las exportaciones representan menos del 20%. Alrededor de 9 de cada 10 trabajadores del mundo producen para los mercados de sus respectivos países.*

de corporaciones transnacionales representan actualmente el 4% de la formación de capital fijo mundial. En años recientes esa participación se ubica entre el 3% y el 8% en el conjunto de los países en desarrollo. Es interesante observar que en Corea, uno de los países de mayor crecimiento de Asia, el valor correspondientes es inferior a 1%. En varios países, como Argentina y otros de América Latina, una parte significativa de las inversiones privadas directas de las corporaciones transnacionales consiste en compras de activos existentes, particularmente a través de las privatizaciones de empresas públicas. Por lo tanto, la contribución efectiva a la ampliación de la capacidad productiva es menor de la que sugieren aquellos indicadores.

Estas participaciones son menores a las correspondientes a las de la economía subterránea (excluyendo las vinculadas a actividades delictivas, como el narcotráfico).

Entre un mínimo del 8% correspondiente a Suiza y un 26% a Italia, pasando por un 10% en los Estados Unidos y el 15% en Alemania, la participación de la economía subterránea en el producto total de las economías industriales es de dos a tres veces mayor que la perteneciente a las filiales de las corporaciones transnacionales. En los países en desarrollo la diferencia es aún mayor.

#### *LAS CONDICIONES DE LA COMPETENCIA.*

En el mundo real, los que compiten son países y sistemas antes que firmas. Las corporaciones transnacionales son lo que son por sus raíces en la realidad económica, social y política de sus países de origen. Es inconcebible la gravitación de las grandes empresas norteamericanas, alemanas o japonesas, si se las desarraiga de la riqueza del tejido productivo y social de sus respectivos países y de las políticas públicas que las respaldan.

*En las economías en desarrollo, el vínculo entre la acción del Estado y la competitividad de las empresas es aún más evidente.* Pretender explicar, por ejemplo, el desarrollo de las corporaciones de Corea o Taiwan sin el respaldo de sus respectivos estados nacionales, sería como intentar narrar las aventuras del Quijote sin el Caballero de los Leones. El énfasis de la visión fundamentalista en la rebaja de los costos laborales, a través de la reducción de los sistemas de seguridad social y de la consagración de relaciones industriales transitorias y precarias, es una amenaza directa al crecimiento de la productividad.

---

*LOS ORÍGENES DE LA FICCIÓN GLOBALIZADORA  
Y LA VISIÓN FUNDAMENTALISTA.*

**E**n un mundo unificado en tiempo real por la difusión de información e imágenes, no es difícil caer en la ficción globalizadora. La apariencia, en efecto, de un mundo sin fronteras. Sin embargo vivimos en un mundo paradójico. En él coexisten fuerzas globales reales y simbólicas de enorme gravitación con presencia insoslayable de los factores internos. Para países periféricos y vulnerables como los de América Latina, la globalización impone restricciones indudables.

La deuda externa y la negociación permanente e interminable con los organismos financieros internacionales y los acreedores. Las nuevas reglas emergentes de la Ronda Uruguay del GATT y su aplicación en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio, que introducen criterios respecto de la propiedad intelectual, los servicios y el tratamiento de la inversión extranjera directa, la presión de los grandes países en sus relaciones bilaterales, como el caso de Estados Unidos con respecto al régimen de propiedad intelectual en el sector farmacéutico, son demostración elocuente de las restricciones a nuestro libre albedrío en materia económica.

Es imposible ignorar la existencia de un orden global y de un sistema de poder en las relaciones internacionales. Pero, de todos modos, la ficción globalizadora y la visión fundamentalista constituyen una gigantesca deformación de la realidad. ¿Cual es su origen?

Una primera aproximación es obvia y surge de la gravitación de los actores transnacionales. Es natural que desde los centros del poder mundial se vea al resto del mundo como una aldea global, sin fronteras. En ella, los agentes financieros y las corporaciones pretenden operar sin injerencia alguna de los Estados Nacionales.

*La visión fundamentalista es, de este modo, la ideología del poder en el mundo contemporáneo.*

En América Latina, la deuda externa y la vulnerabilidad financiera contribuyen decisivamente a la formación de la visión fundamentalista. Los servicios de la deuda son causa principal del déficit del balance de pagos en cuenta corriente y de la consecuente demanda de financiamiento externo. De este modo, la política económica debe satisfacer las expectativas de los mercados con políticas alineadas con los criterios neoliberales.

La sabiduría convencional sugiere que la aplicación de estas políticas es el resultado inexorable de la globalización y que no existen cursos alternativos posibles sino a riesgo de provocar la fuga de capitales y el colapso financiero y económico. La visión fundamentalista tiene, además, otras



*...estas inclinaciones revelan una pereza intelectual para aceptar el desafío de la realidad y una claudicación de la responsabilidad política de resolver los problemas concretos.*

razones probables y más sutiles. La ficción globalizadora se construye en gran medida, en los medios académicos. Existe en ellos una constante inclinación por explicar las complejidades de la realidad empleando modelos totalizadores que resumen los factores fundamentales en pocas variables. Según algunos observadores, estas inclinaciones revelan una pereza intelectual para aceptar el desafío de la realidad y una claudicación de la responsabilidad política de resolver los problemas concretos.

En América Latina es también observable una inclinación a construir castillos de naipes hilvanando pocos datos impactantes del mundo global. La repercusión de una declaración del presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos o una megafusión, alcanzan para sugerir la existencia de una nueva fase de acumulación capitalista que ha borrado las fronteras nacionales.

Pero existen otras razones. Dado que la ficción globalizadora y la visión fundamentalista constituyen la ideología de los centros de poder, cabe concluir que los países de la periferia, en los cuales prevalece la sabiduría convencional, están sometidos a un *proceso sin precedentes de colonización cultural*.

No obstante, en el plano de la producción científica en materia económica los resultados no suelen ser satisfactorios. Compárese, por ejemplo, la sofisticación técnica empleada actualmente en el estudio de cuestiones triviales con la riqueza de las contribuciones de Raúl Prebisch, Celso Furtado, Carlos Díaz Alejandro y otros eminentes economistas latinoamericanos. El análisis económico predominante en la actualidad ha perdido de vista la dimensión histórica y la complejidad económica, cultural y política del desarrollo. La ficción globalizadora y la visión fundamentalista promueven políticas de baja racionalidad y malos resultados.

## CONCLUSIONES

Suele depositarse sobre la globalización, la responsabilidad de las asimetrías crecientes en el sistema internacional, el desempleo, la concentración del ingreso y otras tendencias negativas del desarrollo económico y social. Sin embargo, el problema radica en la aplicación de políticas inadecuadas en un contexto internacional globalizado.

La ampliación de los mercados y las transferencias internacionales de recursos generan, potencialmente, formidables fuerzas de expansión de la producción, el empleo y el bienestar. No obstante, librados a sus propias fuerzas, los mercados contribuyen a profundizar las asimetrías prevalecientes en el orden mundial y al interior de los países.

Como propone el reciente *Consenso de Brasilia*, es indispensable *gobernar la globalización*. Vale decir, son necesarias políticas nacionales activas y marcos regulatorios internacionales que liberen las fuerzas del crecimiento de los mercados al mismo tiempo que se controlan sus efectos más deletéreos, particularmente, en el área financiera.

Convendría evitar que los epígonos de la ficción globalizadora y la visión fundamentalista acaben con la globalización y fracturen el orden mundial, riesgo posible frente a la acumulación de tensiones que están a la vista.

Contrariamente a lo que sugiere la visión fundamentalista, la inmensa mayoría de los recursos disponibles en la economía mundial están potencialmente bajo el comando de los actores privados y públicos de los países. Esto es cierto en los países desarrollados y en gran parte de los países en vías de desarrollo, incluyendo América Latina. Sólo las economías más atrasadas, como varias de África Sud-sahariana, carecen probablemente del potencial y las instituciones para ejercer un comando efectivo de sus mercados y recursos.

La experiencia reciente cuestiona la viabilidad de la sabiduría convencional y, ratifica, al mismo tiempo, la necesidad de los equilibrios macroeconómicos y

la estabilidad. Estas son condiciones necesarias para sustentar un cambio de rumbo. En efecto, nada se construye en el desorden y el despilfarro y la irresponsabilidad en el manejo de los grandes instrumentos de las políticas fiscales, monetarias y de balance de pagos. Asimismo, el intervencionismo público que genera rentas sin crear riqueza ni elevar la calidad de vida constituye una injerencia perversa en los mercados y un obstáculo al desarrollo.

El cambio de rumbo necesario para gobernar la globalización es mayúsculo. Implica en primer lugar un *debate amplio y profundo sobre las opciones que confronta la sociedad en un mundo globalizado*. Requiere, además, *la reconstrucción de los medios de acción pública* para compatibilizar la capacidad creadora de riqueza de los mercados con los equilibrios sociales que son, en sí mismos, nuevas fuentes potenciales de crecimiento, empleo y bienestar.

Reclama, asimismo, *un amplio proceso de cooperación internacional* para resolver problemas globales, como la protección del medio ambiente y la seguridad colectiva. Y, también, para enfrentar el estigma de la pobreza y la marginación cuando los recursos disponibles sobran para construir un nuevo orden mundial y elevar la calidad de vida de la especie humana.

Como la viabilidad de esta cooperación descansa, sobre todo, en las decisiones de los centros de poder mundial y estos están muy lejos de comprometerse con lo que hay que hacer para construir un nuevo orden mundial; *cada país debe enfrentar su propia realidad y reconocer que, en definitiva, es responsable de su propio destino*.

Este contenido endógeno del desarrollo adquiere en la actualidad, en el Cono Sur de América Latina, una nueva dimensión: *el MERCOSUR*. El sistema de integración regional emergente confronta, de todos modos, el mismo reto de encontrar respuestas válidas al dilema del desarrollo en un mundo global.

*(\*) Profesor Titular Universidad de Buenos Aires - Académico de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Transcripción de la conferencia brindada por el Dr. Aldo Ferrer el jueves 21 de agosto pasado en el Salón Sur de la Sede de Gobierno de la U.N.R. con motivo de la presentación de su libro «Historia de la Globalización» organizada por nuestro Centro de Estudios.*



*La ampliación de los mercados y las transferencias internacionales de recursos generan, potencialmente, formidables fuerzas de expansión de la producción, el empleo y el bienestar. No obstante, librados a sus propias fuerzas, los mercados contribuyen a profundizar las asimetrías prevalecientes en el orden mundial y al interior de los países.*

# Los grandes problemas del campo y sus posibles soluciones

René Bonetto (\*)

Manteniendo los principios y objetivos históricos de nuestra organización, el enfoque actual de su conducción nacional -que tengo el honor de presidir- sobre la problemática del sector agropecuario tiene matices diferenciados a las acciones gremiales que la caracterizaron desde siempre.

*La globalización económica nos plantea la necesidad de métodos diferenciados para lograr el propósito irrenunciable de que nuestra gente acceda a mayor calidad de vida.*

Ello nos está obligando a defender su supervivencia cotidiana, a través de los más diversos aportes de servicios, asesoramientos en materia de producción y gestión empresarial, entre muchos más, junto a nuestra lucha irrenunciable por modificar el esquema global que afecta al sector. Es decir, intentar prosperar en un marco adverso como el actual, aún cuando constituye casi una utopía, pero sería imposible vivir sin ella, sin que nos convoque al mayor esfuerzo, más allá de las posibilidades de transformarla en realidad.

En la contemporaneidad de nuestro trabajo productivo y sus resultados, nos encontramos con profundas dificultades. *Como productores, tenemos casi nulas posibilidades de incidir, por ejemplo, en los precios de nuestra producción, que se forman en el mercado internacional o en otros, ajenos a nuestra intervención.* Por ello, en todo el proceso de decisión de, siembra, cosecha y realización de nuestra actividad, la incertidumbre y la angustia forman parte de nuestro estado de ánimo casi constante. Ocurre lo mismo con otros rubros, como

la ganadería y producciones regionales.

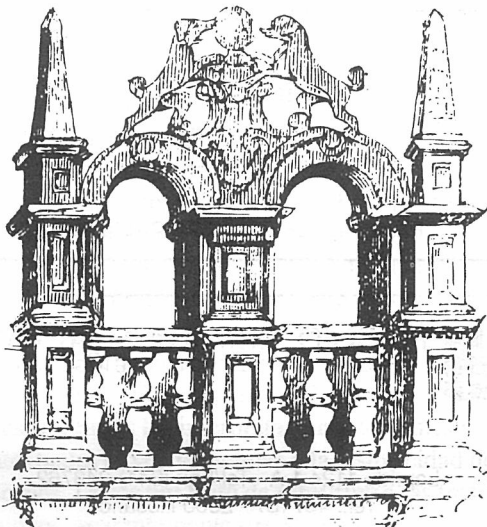
*En el panorama de estos tiempos, el arrastre de circunstancias negativas, como la falta de rentabilidad por políticas adversas al sector y el endeudamiento sin precedentes, está inhibiendo, en gran medida, la posibilidad de prosperidad para la mayoría de los pequeños y medianos productores.*

Este es un problema que sólo encontrará solución en decisiones de fondo, que contemplen el refinanciamiento global del pasivo agropecuario, ajustado a las posibilidades de los afectados.

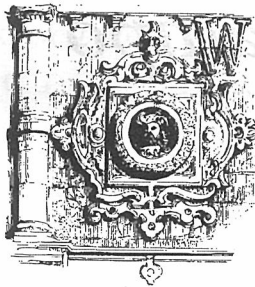
Ello significaría no sólo aliviar anímicamente a los productores, estimulando su capacidad productiva, sino la única posibilidad de recuperación de unos *7.000 millones de pesos en créditos* por parte de las entidades financieras oficiales.

Otro de los grandes temas contemporáneos del campo, es la *marcada regresión en materia de tenencia y explotación de la tierra*. Luego de décadas de avance hacia una estructura social moderna -mérito que legítimamente reivindica nuestra entidad- caracterizada por pequeñas y medianas explotaciones, en los últimos años nos están retornando a un claro esquema de concentración, con fuerte participación de inversionistas del exterior y nativos que, a fuerza de grandes recursos económicos, adquieren para negocios transitorios y de rápidas ganancias, grandes extensiones de campo, con evidente riesgo para los recursos naturales no renovables, van desplazando a los auténticos productores, afectando la estructura socio-económica al interior de nuestro sector.

Este aspecto, sumado a la secuela de descapitalización y endeudamiento, define el crítico panorama actual, cuya reversión es, a todas luces, extremadamente difícil, pero de ninguna manera



*En el panorama de estos tiempos, el arrastre de circunstancias negativas, como la falta de rentabilidad por políticas adversas al sector y el endeudamiento sin precedentes, está inhibiendo, en gran medida, la posibilidad de prosperidad para la mayoría de los pequeños y medianos productores.*



*Es el equilibrio de oportunidades  
el que define a una nación como socialmente justa,  
y no la acumulación de riquezas en pocas manos...*

imposible.

*Todo ello tiene fuerte  
incidencia, en el interior del  
país, ya que el problema y el éxodo de los  
productores agrícolas, profundiza sus históricos  
problemas, con infinidad de pueblos y hasta  
ciudades de cierta importancia, con duros  
padecimientos. No pocos en lenta e implacable  
agonía.*

Ante ello, nuestro objetivo inmediato, tal vez muy complicado con la actual administración nacional, pero con esperanzas de realización si el proceso democrático trae un cambio positivo, es la redefinición del rol del Estado. En ello tenemos mucho que decir y aportar propuestas concretas. *Globalmente, el sector necesita políticas activas de desarrollo sustentable. La ausencia del Estado en la asignación de oportunidades, de vigilancia para evitar el sometimiento de los más débiles es, en esencia, uno de los males de mayor gravitación en la situación comentada.*

Revertir esto insumirá en quienes tienen, o tengan en el futuro, responsabilidades centrales de gobierno, un desafío enorme.

Pero estamos convencidos que desde una nueva política en esta materia se podrá comenzar a solucionar los grandes problemas del sector.

Insisto, a partir de una decisión política grande, tenemos, desde nuestra entidad, muchísimo para aportar a su instrumentación, y en cada aspecto puntual relativo a nuestras demandas de hoy.

*Estamos convencidos que gobernar mirando hacia el interior del país es la gran oportunidad de ir*

Producción Gráfica  
**ALDEA**  
Márketing Institucional  
te: 246969

*recuperando las  
esperanzas por el logro  
de un país próspero,  
con posibilidades para  
todos sus habitantes.*

*Es el equilibrio de  
oportunidades el que  
define a una nación como  
socialmente justa, y no la acumulación de riquezas  
en pocas manos, lo que podrá hacer del nuestro un  
pueblo que viva con mayor nivel de bienestar. Ese  
equilibrio, y no privilegios, es lo que esperamos en  
el campo, y anhelamos para todos los argentinos.  
En ello empeñamos, desde siempre, nuestros  
mayores esfuerzos.*

*(\*) Presidente de la Federación Agraria Argentina.  
Especial para Reflexiones.*

Juan Carlos Flarte  
Abogado

Maipú 1560 - Te. 481301 - Rosario

Edmundo Virgolini  
Contador Público

Córdoba 3999 - Te. 373374 - Rosario

Ignacio Sáenz  
Psicólogo

Paraguay 966 - Te. 487427 - Rosario



PIAGGIO ROMANINI SALMAN  
ESTUDIO DE ARQUITECTURA E INGENIERIA

Laprida 1124 1 A - Tel/Fax (041) 243762  
Tel.: 407157 - 2000 Rosario

# ¿Quién le pone el cascabel al gato?

Ovide Menim (\*)

Tres temas de la pedagogía universitaria argentina me preocupan sobremanera: cantidad, calidad y racionalidad con la que se abordan -debieran abordarse- los procesos y conflictos, tanto en su expresión simple, es decir literal, cuanto en su expresión compleja. En sus múltiples entrecruzamientos. En sus formas institucionales internas y externas. En la estructura móvil que configuran, ligando saber, poder y estrategias.

Me preocupa cierto principismo abstracto a la luz de cuyo entendimiento se cristalizan las instituciones en nombre de la pureza, de las viejas glorias y las gloriosas conquistas de nuestros viejos. Pero no me preocupa menos el pragmatismo de ciertas posturas postmodernas que reducen todo a lo útil, inmediato, del aquí y el ahora como principio de verdad incuestionable. Por eso no trepido en reclamar con vehemencia que su necesario volver a la ética y a la estética de nuestro quehacer científico y docente en la Universidad, sometidos ambos quehaceres a los términos actuales del acontecer constitucional.

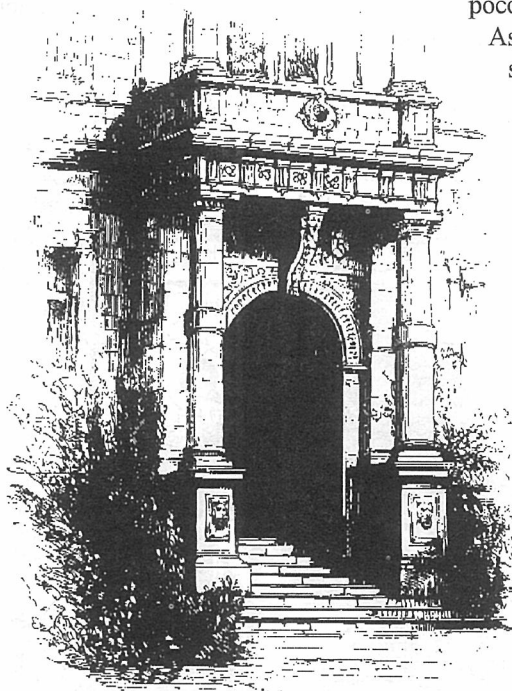
Acontecer que se debate entre mantener su identidad en lo esencial o transformar sus configuraciones básicas, sea por saltos o deslizamientos. ¿Qué hacer? ¿Cómo hacerlo?. La lectura que podemos hacer desde la pedagogía universitaria en relación con lo real concreto, son diversas, son múltiples, difícilmente desinteresadas. ¿Quién no sabe eso? Ha tiempo que la objetividad en las apreciaciones del objeto incluyen, para ser legítimas -como nos lo decía Adam Schaff hace ya tiempo- la subjetividad del apreciador. ¿Vale la pena discutirlo de nuevo? Con esas lecturas las interpretaciones textuales y metatextuales se ven sometidas a la historicidad de los hechos. Desde allí trato de referirme a las tres cuestiones, aparentemente irrelevantes, que continuo

a la espera de la gran ocasión, siguen horadando nuestro quehacer institucional sin miramientos. Los docentes universitarios, temerosos de caer en la trampa de los gobiernos; trabajadores de las articulaciones y coyunturas, nunca encontramos el tiempo para la discusión serena de estos temas. ¿Qué hacemos con tantos alumnos y tan poco recurso? (Si es que en realidad disponemos de tan poco recurso).

Así como trabajamos es imposible seguir haciéndolo. No me refiero sólo a los sueldos. Tampoco al resto del presupuesto, aún cuando es ineludible decir que conforma gran parte de la materialidad, cuasi substancial, del quehacer académico. Es otro mi tema; más pequeño, pero igualmente radical: cantidad, calidad, razonamientos. Sobre esto, me rebelo ante los jóvenes cancerberos. Ya es hora de que dejen de paralizar el tiempo. El transcurrir no es una metáfora. Forma parte de la despiadada realidad del movimiento transformador que llamamos "los acontecimientos". Guay! si al llegar a las aulas hacinadas nos enredamos con la metafísica del mero estar, mientras el enseñar y el aprender se instala por fuera de nuestros comandos, se transforma en virtual, sin que podamos dar cuenta cabal de ello, porque el tiempo y el espacio, la cantidad y la calidad, nos desbordan, se

nos vuelven extranjeros.

A ese respecto, más que "bajar línea", quisiera abrir el debate, aún a despecho de soportar la invectiva del perro de tres cabezas que, según la fábula, guarda la puerta de los infiernos. Claro que ando con rodeos, temeroso de mi propio convencimiento. Para un viejo reformista inculdicable en lo esencial, doctrinario, estos temas le son fieros. ¿Quién se atreve a hablar del ingreso, sin sufrir la angustia que



*Me preocupa cierto principismo abstracto a la luz de cuyo entendimiento se cristalizan las instituciones en nombre de la pureza, de las viejas glorias y las gloriosas conquistas de nuestros viejos. Pero no me preocupa menos el pragmatismo de ciertas posturas postmodernas que reducen todo a lo útil, inmediato, del aquí y el ahora como principio de verdad incuestionable.*

producen los fantasmas de ensayos, ideologías, obturaciones de razonar, viejos apegos, mientras estallan nuestros viejos principios de lo irrestricto, lo liberal, lo moral y lo calificado?

¿Quién se atreve a decir que el mundo de concesiones que hacemos y nos hacemos es nuestro error básico y terminará sucumbiendo a las fuertes corrientes irracionales del pensar y operar postmoderno, donde el aquí y el ahora contribuyen a cooptar los mejores cerebros? ¿Quién se atreve a proponer sin correr el riesgo de ser sacrificado, que debiéramos dar dos pasos atrás, evaluar con rigor nuestro quehacer, nuestros renuncios, nuestras fallas automáticas para decirles a los jóvenes "que no jodan", que "se les va la mano", que "además de aprobar materias hay que estudiar con probidad y rigor" si queremos que el salto sea algo más que un ejercicio rutinario? ¿Quién, por último, es capaz de decir en voz alta que la Universidad es una comunidad de interés?

Dispuesto como estoy a desmitificar, reclamo un gran debate sobre estos temas y sus complementarios.

La cantidad de jóvenes que ingresa a la Universidad, siempre abierta, del Estado, que fracasan no solo por la falta de recursos materiales, no pueden ser ignorados, postergados, eludidos, justificados desde el eufemismo de ciertos términos. La mala calidad de la formación es un hecho cierto, demostrable científica y empíricamente.

Si queremos salvaguardar el derecho de la Universidad estatal y pública a dar títulos habilitantes, debemos asegurar la seriedad de los estudios. Sin racionalidad, en el proceder, en el indagar, en formar, no hay garantías para ellos ni para nosotros. Los cursos

sobredimensionados por jóvenes con mala formación de base, hacinados, que escuchan, miran y toman mate, como quien oye llover, sin interés, no tienen derecho a permanecer en ese tropel. Es mentira, absolutamente mentiroso decir que los reformistas del '18 proporcionaron involuntariamente este tipo de entradas y salidas alegres, sin exigencias, sin compromisos directos. Es mentira, que no tenemos suficiente sensibilidad

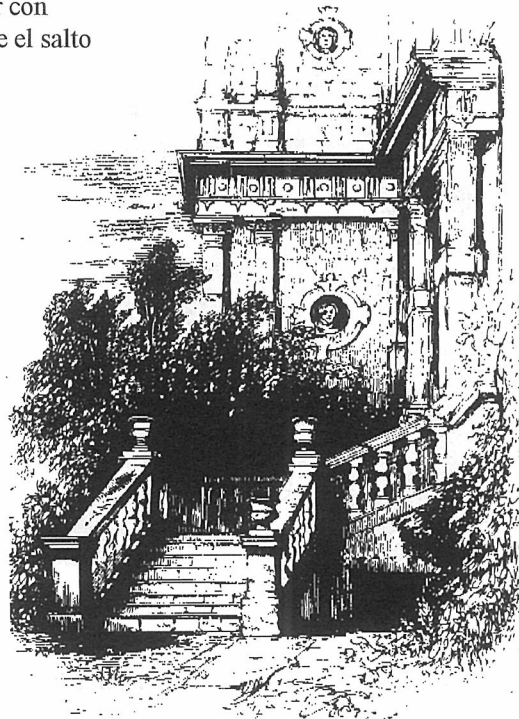
social como para hacernos cargo del fracaso de la Universidad argentina en esta materia. No soy populista. Estoy harto de tanta demagogia y clientelismo hueco. Quiero becas, recursos, para el esfuerzo intelectual auténtico, bien discernido. No quiero cátedra con mil y dos mil alumnos distantes, sin posibilidades de ser formados de buena calidad. No quiero la retahíla de médicos ciegos, de psicólogos charlatanes, de abogados retóricos, de ingenieros con acalculia, de peligrosos profesionales andantes.

No quiero que los colegios profesionales arrebatan a la universidad nacional el derecho a dar títulos que habilitan al ejercicio de la profesión con calidad, con seguridad, con ética, empalmada por una estética de los sentimientos que conjugue razón y emoción.

Quisiera exámenes de ingreso, sin cupos, aún sabiendo que esto no basta para asegurar un recorrido curricular serio, porque el soporte socio-económico de cualquier currícula de esta época, es lo primero. No quisiera carreras interminables, quisiera formación continua. Quisiera gratuidad -aún sabiendo que en los tiempos que corren la gratuidad se ha vuelto más que relativa- para los estudios de pregrado con una media de cuatro años de duración. Porque esta universidad así, acosada, no sirve sino a los lelos. Termina siendo una entelequia.

La política universitaria debe hacer un giro, en lo académico, de ciento ochenta grados, si quiere avanzar con seriedad por el sendero del saber más riguroso.

*¿Es tan perturbador admitir que en algunas cosas nos hemos equivocado?*



*...esta universidad así, acosada,  
no sirve sino a los lelos.  
Termina siendo una entelequia.  
La política universitaria  
debe hacer un giro, en lo académico,  
de ciento ochenta grados,  
si quiere avanzar con seriedad  
por el sendero del saber más riguroso.*

*(\*) Profesor Titular Facultad de Psicología U.N.R.  
- Presidente del C.I.U.N.R.*

# *El malestar con la política y la Ley de Lemas*

Oscar M. Blando. (\*)

- 1 -

A mediados de los 90' -han coincidido politólogos y especialistas- el peligro para la democracia parece no ser la repetición del ciclo cívico-militar sino la *crisis de representación* junto a las *nuevas formas de pobreza*. Los dos aspectos, «*pérdida de integración social y mayor desilusión por la política*», operan en un círculo que se autoperpetúa.

El *malestar con la política* ofrece situaciones paradójicas: el triunfalismo por la libertad conquistada convive con una creciente *desafección ciudadana*. Tenemos más democracia y menos política. Existe una erosión generalizada de la credibilidad de las instituciones y la pérdida de confianza es más visible en el ámbito político pero toca igualmente otras instancias establecidas (1).

Esta crisis o desilusión por la política puede definirse en términos de desacreditación de las instancias políticas partidarias, parlamentarias, en las estructuras de mediación y recorre transversalmente a todos los sectores de la sociedad (2).

De entre estas instituciones, sin dudas, los partidos políticos y las organizaciones del trabajo son los que ven más socavado su liderazgo en la sociedad, lo cual se traduce en un profundo desencanto de las bases y una escasa credibilidad en la política (aunque no necesariamente en la democracia). Este es el eje del nuevo modelo: una democracia caracterizada por transacciones entre élites que se autonomizan de sus electores y esa realidad genera escasas expectativas sobre lo que la política puede dar. Una democracia donde las lealtades de los representantes se procesan hacia arriba, el centralismo democrático es practicado por las cúpulas de los partidos principales y donde hay una fuerte influencia del lobby de grupos económicos sobre el sistema decisorio y la construcción del espectáculo público por los media (3).

Hay cierto consenso entre diversos autores sobre las causas o factores generadores de esta crisis de representación traducida en desilusión por la política. García Delgado (4), las resume en las siguientes:

a) La influencia de los sucesivos *incumplimientos programáticos*, o sea, la distancia creciente entre las promesas electorales las y decisiones públicas y de gobierno, junto al doble discurso.

b) La crisis de representación se ve profundizada por el *fenómeno de la corrupción*, que conforma una

visión negativa de la política y que cuestiona no sólo al partido gobernante sino a veces lo hace con el conjunto de la clase política. La política se asocia al poder y éste a la corrupción.

c) La *situación social declinante de vastos sectores* coincidente con el proceso de representación democrática. Los problemas de exclusión social junto a la simultánea elevación del nivel de vida de cierta clase política, terminan por generalizar este cuadro de desprestigio. Esta situación facilita la culpabilización y si bien los políticos tienen parte de responsabilidad por su falta de ejemplaridad, la política tiende a aparecer como el chivo expiatorio de todos los males.

d) La *crisis de los grandes relatos*: la escasa credibilidad en las utopías de la modernidad: el desarrollo nacional, el socialismo, etc. De una concepción de la política como emancipación, de la idea redentorista vinculada al concepto de sujeto histórico, la política es vista ahora como gestión de negocios. Con la crisis del estado de bienestar entra en declinación una forma de hacer política que trabajaba sobre fuertes componentes normativos asociados a las utopías sociales (a los grandes relatos, a la idea de revolución) a cierta credibilidad sobre las garantías de éxito colectivo y a la promesa de una nueva sociedad. Como señala Garretón (5), el carácter globalizante, ideológico, estatista, confrontacional y movilizador parece dejar paso a las características opuestas, lo que impediría la expresión en la política oficial de los verdaderos conflictos.

e) La *influencia de los medios de comunicación*: En términos positivos, los medios despolarizan, la política se hace más plural y tolerante. Estos dificultan la mantención de los secretos de Estado, agregan transparencia al sistema y ofrecen una mayor pluralización de voces e ideas en todo momento. Pero en términos negativos, los medios terminan ocupando el rol de los partidos políticos mediando entre el Estado y la sociedad. La fuerte concentración de los multimedia otorga a pocos grupos gran capacidad de construcción y posicionamiento deliberado de esa opinión pública. Más que el espejo donde se «refleja» plena y sin distorsiones la sociedad civil, los medios aparecen como grupos multimedia que articulan intereses empresariales, conforman negocios múltiples y oligopolizando la comunicación, como un nuevo factor de poder.

Si pueden compartirse éstas y otras visiones críticas que describen lo que se ha dado en llamar crisis de

representación y desilusión por la política, la respuesta de una parte de la clase política argentina, ha sido ciertamente *modesta*. Propiciada fundamentalmente desde el poder -aunque no únicamente desde el poder- se ha propuesto como una superación de aquellos problemas centrales, la modificación del régimen electoral: por lo menos en más de una decena de provincias argentinas, entre ellas Santa Fe, se ha implantado la *ley de lemas*. Veamos qué impacto produce la aplicación de este sistema en la temática que estamos describiendo.

- 2 -

La adopción de la denominada «*ley de lemas*» instala -o pretende hacerlo- en el debate, un tema central: precisamente el de la representatividad política y la legitimidad en el marco de una sociedad democrática.

El *doble voto simultáneo y acumulativo*, originalmente adoptado en Uruguay en base al acuerdo histórico de los partidos tradicionales Colorado y Nacional o Blanco -y hoy en cuestionado y reformada la ley que la reglamenta- propone una serie de alternativas al sistema electoral clásico que merecen considerarse. He aquí un análisis de las supuestas ventajas y de los cuestionamientos y desventajas de este régimen:

1) Este sistema tiene a mi juicio una debilidad sustancial: hace *cuestionar la legitimidad del propio sistema político*. En una democracia, la legitimidad no sólo se juzga en base a aspectos, formales, procedimentales, sino que tiene vinculación directa con la representatividad y especialmente, con la *traducción de la voluntad popular*. En efecto, este sistema permite consagrar electos a gobernantes que han obtenido individualmente menos sufragios que otros.

Obviamente este no es un ensayo intelectual: en 1.971 en Uruguay, país de origen de este sistema electoral fue proclamado Presidente de la República Bordaberry, el candidato más votado del Partido Colorado, a pesar de que Wilson Ferreyra Aldunate, líder del Partido Blanco, obtuvo un mayor número de votos. Desde luego, ejemplos que remiten a gobernantes electos con menos sufragios en las urnas que otros candidatos, no necesitan buscarse en otro país, Santa Fe es prueba suficiente de ello: tanto en 1.991 como en 1.995 fue electo gobernador quien

no había obtenido la mayoría de los sufragios.



*El malestar con la política ofrece situaciones paradójicas: el triunfalismo por la libertad conquistada convive con una creciente desafección ciudadana. Tenemos más democracia y menos política.*

2) Este trastocamiento de la traducción de la voluntad popular que permite hacer ganar al candidato que individualmente no ganó, se agrava al producirse una confusión que *distorsiona la ecuación voluntad popular/representación política*. Ello es así porque la oferta electoral es engañosa: *pone el acento en el candidato (sublema) pero el resultado electoral toma como eje al lema (partido)*. Si fuera cierto que se privilegia al candidato y no al partido, el ganador de una elección debiera ser el candidato del sub lema más votado. Pero no ocurre así: el voto es simultáneo y acumulativo, por lo tanto se «entiende» que el elector en el mismo momento manifiesta una doble voluntad, de apoyo a un lema primero, y dentro de éste, a un sublema. *El ganador no es el candidato más votado sino el candidato más votado del lema más votado...*

3) En este cuestionamiento de la traducción de la voluntad popular, la ley de lemas permite el «*milagro*» electoral y político de ayudar con el voto a ganar a un candidato y a un partido que jamás hubieran votado: la dramática pregunta del atribulado elector (clásica en la teoría política) es no sólo «*a quién elijo?*» sino si «*¿elijo realmente a el candidato que elijo?...*», poniendo en duda la certeza del propio mandato popular.

También se podría preguntar -no sólo a quién elijo realmente- sino «*qué cosa elijo?*». El sistema permite dentro de un mismo lema la coexistencia de proyectos opuestos, antagónicos que se repelen entre sí. El ex intendente de Montevideo, Tabaré Vazquez ha dicho: «*este sistema electoral encierra una trampa real al desarrollo democrático de los pueblos porque dentro de un lema se amparan realidades políticas diametralmente opuestas. Se trata de abarcar un amplio espectro de la población para obtener votos y muchas veces se lo hace con la suma de votos de adherentes que no saben a quien terminan votando y muchos sectores progresistas dentro de un lema permitieron el triunfo de los más conservadores, de la ultraderecha*». (6)

4) Se ha dicho a favor de la ley de lemas «*evita el internismo partidario*»: en realidad no lo evita, lo dilata en el tiempo y al no resolverlo dentro del partido, lo traslada al día de la elección general. Otero-Mendez dice que el doble voto simultáneo es una «*tercería de la ciudadanía en un problema partidario*».

El «*internismo*», -al que no defendemos- cuando se convierte en una adulteración del debate partidario, no desaparece, en todo caso «*desaparece la*

democracia interna» de los partidos. En general, se ha clausurado en el seno de los partidos toda discusión o debate no ya ideológico sino programático coyuntural, reduciendo a las agrupaciones en institutos multi-generadores de candidatos.

5) Se argumenta que la ley de lemas evita las «listas sábanas» que permitían acceder a cargos candidatos que la ciudadanía desconoce. Lo cierto es que ocurre lo contrario: **se potencializan las «listas sábanas»** en cada sublema siendo evidente el esfuerzo de muchos candidatos para explicar quiénes son, a qué sublema pertenecen y a qué lema tributarán. Por ello suele decirse en Uruguay, que **«el voto es tan secreto que ni el propio votante sabe por quien vota...»** (7).

6) Se afirma que la ley de lemas desarma lo que se conoce como la **dupla oligarquía-burocracia interna** y que disminuye el peso de las estructuras partidarias e incluso la importancia de los apoyos económicos. Las oligarquías partidarias, las estructuras antidemocráticas y a veces fraudulentas, existen en los partidos políticos, lo que no hace más que confirmar la famosa teorización de Robert Michells sobre la «férrea ley de las oligarquías partidarias»; pero la ley de lemas no soluciona este problema que es real: **en lugar de desactivar la dupla oligarquía-burocracia interna, lo que hace es multiplicarla en cada sublema.** La ley de lemas no disminuye el peso de las estructuras y menos aún una consecuencia de estas: los aparatos y apoyos económicos. Lejos de desaparecer se repiten con más fuerza en las contiendas electorales: cada uno aparece con su propio aparato y con un formidable despliegue publicitario y económico -a veces apoyando a ignotos candidatos- haciendo que la ciudadanía sienta no sólo indignación por el despilfarro de fondos que no conoce -pero presente- donde surgen, sino que asimila a la política como una forma de hacer negocios. Como se ha dicho, la política profesionalizada ha abandonado el «ethos tradicional» y es percibida como reducto para pocos y no escenario para mayorías.

7) Se ha argumentado que la ley de lemas atomiza o divide a los partidos y sin embargo, el efecto es precisamente el inverso: **preserva y consolida a los partidos tradicionales y polariza fuertemente las opciones electorales.** Por otra parte, esta intención estuvo presente en Uruguay cuando en 1939 se dieron los fundamentos a favor de este sistema: «abrir el camino a las urnas de las parcialidades políticas, velar por la integridad de los grandes partidos y evitar en cuanto fuera compatible con los derechos ciudadanos, la formación de frentes populares...».

Volviendo al planteo inicial: frente a la llamada crisis de representación y desilusión por la política, ¿la ley de lemas permite superar, recrear o

modificar este escenario público? Creemos que no, en tanto no soluciona los aspectos negativos de anteriores sistemas y crea otros de cuestionables consecuencias políticas. Este sistema ya no es defendido hoy ni por sus impulsores, que afirman que se ha «desnaturalizado». La ley de lemas produce una **agudización de la percepción negativa de la política** y lejos de perfeccionar el régimen representativo es visualizado como el **escenario propicio para las transacciones entre élites al margen del ciudadano.** Es hora de repensar y proponer un sistema electoral **que resguarde fielmente y no desvirtue la voluntad popular, garantice y no socave la legitimidad de los gobernantes e intente corregir los viejos vicios de la política y la partidocracia tradicional.**

(\*) **Profesor Titular de Derecho Político, Facultad de Derecho, U.N.R.**

(1) Lechner, Norbert: «Reflexiones acerca del Estado Democrático», en Rev. «Leviatán», 1.992, pág. 91.

(2) En una investigación realizada en 1.995 elaborada desde la Cátedra de Derecho Político y bajo nuestra dirección que se tituló «**Tendencias electorales y preferencias político sociales de los estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario**» y cuyo universo fue la población estudiantil de las doce Facultades, sobre una muestra de 560 encuestas, se reveló que el **49,65% de los jóvenes tenían poco y ningún interés por la política;** el **67,32% no tiene vinculación alguna con un partido político;** el **84,07% no milita en movimientos u organismos sociales** y, con la misma lógica, el **83,40% no tiene participación activa en ninguna agrupación de los centros de estudiantes.**

(3) García Delgado, Daniel: «Crisis de representación, nueva ciudadanía y fragmentación en la democracia argentina», en «Desarrollos de la teoría política contemporánea», 1.9996, pág. 120.

(4) García Delgado, D.: op. cit. págs. 120/124.

(5) Garretón, Manuel Antonio: «Democratización, desarrollo, modernidad» en «Dimensiones actuales de la sociología», cit. por García Delgado.

(6) Reportaje en «La Capital» de Rosario, 24/2/91, pág. 6.

(7) En las recientes elecciones de octubre de 1.997 para concejales de Rosario ocurrió un hecho inédito que sólo con la ley de lemas puede pasar: dentro de los dieciocho sub lemas que presentó el justicialismo un candidato que apareció como «desconocido» pero con el mismo apellido que otro (Bermúdez), recibió los votos supuestamente por equivocación del electorado y apareció electo concejal: quienes impugnan dicha representación afirman que la gente creía que votaban por una persona pero en realidad lo hacían por otra.

# ¿Por qué Microelectrónica?

María Isabel Schiavon (\*)

La evolución de la electrónica en los últimos cuarenta años ha sido vertiginosa. Partiendo del transistor que junto a otros componentes discretos (resistencias, condensadores, etc.) conformaba circuitos electrónicos, que a su vez pasaban a formar parte de equipos, y estos a integrar sistemas, el avance tecnológico, al integrar en un sólo dispositivo esos componentes dio lugar a los circuitos integrados.

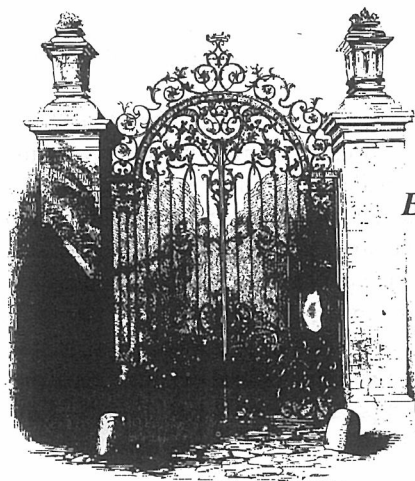
En los primeros años de la década del setenta la aparición de circuitos integrados cuya función es independiente de su estructura interna (microprocesadores) marcó un cambio revolucionario en el mundo de la electrónica. Determinaron un cambio de mentalidad en las áreas de diseño electrónico: de la optimización del número de componentes de un circuito se pasó a la optimización de programas de computación escritos en lenguajes de muy bajo nivel, generando un impacto masivo en el área digital, especialmente en computación.

A fines de esa década, investigadores universitarios de la Universidad de California (Berkeley, EE.UU.), que colaboraban en la formación de recursos humanos con las industrias de la zona, sistematizaron el diseño de circuitos integrados (chips) y publicaron las técnicas desarrolladas. Surge así un nuevo paradigma en el mundo de la Electrónica, la posibilidad de diseñar circuitos integrados dedicados a una función específica (ASIC), circuitos que el mismo usuario especifica y diseña a su medida.

El concepto de ASIC involucra una definición muy amplia. Es un dispositivo dedicado a una única función, o un número limitado de funciones, que incluye un diseño totalmente realizado por el usuario, dejando al fabricante solamente el papel de

fundidor de silicio.

Así se comienza a hablar de



***En un futuro, que ya es presente,  
los equipos electrónicos  
tendrán unos pocos chips  
que reemplazarán a las placas  
de circuitos impresos  
llenas de componentes.***

Microelectrónica, término donde se engloba la concepción, diseño, fabricación y test de sistemas electrónicos implementados a través de circuitos integrados de aplicación específica, así como también se involucran los microdispositivos de sensado y la tecnología asociada.

Las metodologías y técnicas de diseño dejaron de ser propiedad exclusiva de los fabricantes, y ellos mismos comenzaron a autodenominar "fundiciones de silicio" (silicon foundries) a sus industrias, identificando únicamente la fabricación como su campo de acción. De la misma forma que se llevan los planos de una pieza a una fundición de aluminio para su fabricación, el diseñador define las especificaciones para cada uno de los pasos del proceso de fabricación de su circuito integrado y los envía a una «fundición de silicio» para su fabricación.

Surge una nueva concepción: de escribir líneas de programa se pasa a definir conexiones entre transistores, cuyos tamaño y disposición geométrica son personalizados: el "plano" del circuito integrado. Es posible fabricar un circuito cuya estructura interna esta pensada y optimizada para la función específica del usuario. De esta manera se aumenta la confiabilidad y el rendimiento, mientras que al mismo tiempo se disminuye el tamaño de los equipos.

Permanentemente la Microelectrónica aumenta su inserción, no sólo en aplicaciones sofisticadas de alta tecnología sino también en elementos simples de uso diario en la vida cotidiana (relojes, calculadoras, juegos electrónicos, etc.). Al mismo tiempo, los costos disminuyen paulatinamente facilitando la integración de circuitos aún para aplicaciones no masivas.

El permanente avance tecnológico lleva a un nivel de integración cada vez mayor, entendiéndose por ello el constante aumento de la cantidad de microdispositivos que pueden integrarse dentro de un mismo chip. En un futuro, que ya es presente, los equipos electrónicos tendrán unos pocos chips que reemplazarán a las placas de circuitos impresos llenas de componentes.

En la actualidad se plantea un nuevo paradigma: la implementación de todo un sistema digital en un solo circuito integrado, diseñado especialmente para esa aplicación particular. Hoy se habla de sistemas integrados, las funciones cubiertas por la Electrónica se realizan

en microdispositivos y, en consecuencia, surge un nuevo concepto:

***La electrónica hoy, es microelectrónica.***

En países con ambiciones de inserción real no dependiente en el contexto mundial de globalización, es una necesidad imperiosa potenciar sus posibilidades en todos los campos, y en particular en el campo de la ciencia y la tecnología. Para ello, en el mundo del desarrollo tecnológico, es imprescindible contar con recursos humanos capacitados, a fin de que en pocos años más no seamos, simplemente, usuarios de los equipos electrónicos sino estemos en condiciones de producirlos y mejorarlos. Gran parte de la responsabilidad recae en las Universidades que deben actualizar y formar recursos humanos a fin de integrar el tema dentro de las actividades que hacen a su función social. Una de las funciones ineludibles de las Universidades es generar recursos humanos altamente capacitados, actualizados, creativos, capaces de generar cambios sociales, para ello deben consolidar líneas de trabajos de investigación y desarrollo que generen y mantengan estructuras de formación y actualización permanente de sus recursos humanos y de generación de nuevas técnicas y conocimientos, así como brindar posibilidades de actualización permanente a los egresados, estableciendo mecanismos para la transferencia a los usuarios directos contribuyendo así al desarrollo y modernización del medio productivo.

En algunas de nuestras Universidades, los esfuerzos de voluntades individuales que a mediados de los ochenta emprendieron el camino de capacitación, desarrollo e investigación en los temas de Microelectrónica nos permite contar hoy con algunos grupos capacitados en la concepción y el diseño de circuitos integrados y sus temas asociados, y en mayor o menor medida, aptos para responder a las posibles necesidades de los sectores productivos y de servicios.

En este contexto mundial, en busca de consolidar características de las Universidades de la región que las sitúan en condiciones de encarar actividades continuas de cooperación con perspectivas de viabilidad, los Rectores de las Universidades: Nacional de Asunción (UNA) de Paraguay; Buenos Aires (UBA), Nacional de Entre Ríos (UNER), Nacional de La Plata (UNLP), Nacional de Rosario (UNR) y Nacional del Litoral (UNL) de Argentina; Federal de Santa María (UFSC, Brasil) y de la República (URU, Uruguay) firmaron el Acta de Intención Fundacional de la Asociación de Universidades "Grupo de Montevideo" (AUGM), en Montevideo, Uruguay, a los 9 días del mes de agosto de 1991.

De esta manera ratificaron la vocación integracionista avalada por los numerosos convenios

que las vinculan enmarcados en la semejanza de sus vocaciones, su carácter público, su proximidad geográfica, sus estructuras académicas similares y la equivalencia de sus niveles de servicio.

En la actualidad ya son doce las Universidades que la constituyen, a las ocho iniciales se incorporaron cuatro

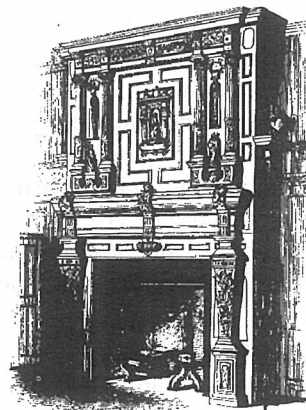
Universidades Federales de Brasil: de Río Grande do Sul (UFRGS), de Santa Catarina (UFSC), de Paraná (UFPR) y de San Carlos (UFSCa).

Su finalidad central es impulsar un proceso de integración que lleve a crear un espacio académico ampliado común a todos sus miembros, o sea hacer de la cooperación y el intercambio entre sus miembros, del aprovechamiento de los recursos con que cuenta cada uno y pone a disposición de los restantes, una condición para el progreso del conocimiento.

Para el desarrollo de los objetivos y a efectos de concentrar esfuerzos el Consejo de Rectores seleccionó disciplinas científicas sobre las que actuar, responsabilizándose cada Universidad de la coordinación de un Núcleo Disciplinario específico. A partir de 1994 se crearon Comités Académicos para la realización de actividades subregionales conjuntas en áreas de interés estratégico que involucren más de una disciplina.

La Universidad Nacional de Rosario, a través de su Laboratorio de Microelectrónica, creado oficialmente en el ámbito de la Facultad de Ciencias Exactas e Ingeniería a mediados de 1989, coordina el Núcleo Disciplinario de Microelectrónica desde el inicio y es, además, sede de la Cátedra UNESCO de Microelectrónica, una de las dos Cátedras UNESCO que aborda temáticas tecnológicas.

Este Laboratorio es además Centro de diseño de IBERCHIP, programa de la Comunidad Europea que nuclea a Centros de Microelectrónica de Latinoamérica y Europa, y funcionó como Centro de Diseño del Programa Nacional de Microelectrónica dentro del Programa Flexible de Capacitación Permanente de la SECYT (Presidencia de la Nación) durante todo el tiempo que funcionó el mismo. El Núcleo Disciplinario y la Cátedra UNESCO de Microelectrónica han realizado diversas actividades en toda la zona geográfica que abarca la AUGM: organización y dictado de cursos de postgrado con



***La electrónica hoy,  
es microelectrónica.***

Profesores de nivel internacional, participación de sus miembros en Congresos y Seminarios internacionales, el Primer Workshop de Microelectrónica de la AUGM conjuntamente con la Exposición de Empresas, productos y servicios vinculados con la Microelectrónica, EM'97. Estas dos últimas actividades, realizadas en Rosario (Argentina) entre el 22 y el 25 de Octubre del corriente año, son las primeras de estas características organizadas en la región.

En un marco de consolidación del espacio académico ampliado y de integración de los proyectos individuales de los distintos grupos que participan del Núcleo, se encaran proyectos de investigación y/o desarrollo conjuntos. Cada uno de los grupos ha realizado numerosos trabajos individuales, y dentro de ellos han diseñado diversos microchips cuyos prototipos fueron fabricados y ensayados. En este contexto de integración se ha encarado la generación del prototipo de un microchip diseñado con la participación de investigadores de las diferentes Universidades que la componen, que actualmente se halla en la etapa de fabricación.

Las actividades futuras son múltiples, se proyecta consolidar un curso de introducción a la Microelectrónica y sus temáticas relacionadas, en el marco de la Cátedra UNESCO de Microelectrónica, a fin de propender al desarrollo y la inserción, no solamente en las Universidades miembros de la AUGM, sino extender su acción renovadora y generadora de cambios sociales en los restantes países de la región. En el espacio académico ampliado se tratarán de consolidar postgrados especializados, de generar laboratorios de caracterización de dispositivos y sistemas electrónicos, así como generadores y convalidadores de normas regionales de calidad.

La tarea emprendida es ardua, las realidades de los países miembros no son las óptimas en cuanto a las políticas científico - tecnológicas, pero se cuenta con la participación activa de miembros de la comunidad científico - académica, avalada por el compromiso de los Rectores de la AUGM que ponen su especial empeño en revertir las condiciones desfavorables en que se encuentran inmersas nuestras Universidades. Esta no es una situación particular y aislada de

nuestras Universidades, sino que es un reflejo general de la situación de nuestros Estados que no logran asumir en forma definitiva el rol que les compete en cuanto a, la selección de las áreas consideradas gérmenes de conocimientos innovadores y generadores de cambios sociales, y la definición de políticas claras de apoyo y motivación para el desarrollo científico - tecnológico, y para el desarrollo de una industria innovadora con reales posibilidades de competir.

Termino con una cita, cuya fuente en este momento no alcanzo a recordar, pero que por implicancia considero vigente:  
*El Imperio Romano cayó cuando los ciudadanos no quisieron seguir manteniendo a un Estado no motivante. El Feudalismo se desarrolló cuando el poder político de Roma pasó a las manos privadas de los señores de cada comarca. La ciencia, la política y la economía se apagaron por 1000 años-*



***Una de las funciones ineludibles de las Universidades es generar recursos humanos altamente capacitados, actualizados, creativos, capaces de generar cambios sociales...***

<sup>(\*)</sup> **María Isabel Schiavon.** Se graduó como ingeniero electricista, orientación electrónica en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). En la actualidad, se desempeña como Profesor Asociado con dedicación exclusiva en el Laboratorio de Microelectrónica de esa Universidad, coordinando, además, la Cátedra UNESCO de Microelectrónica y el Núcleo Disciplinario correspondiente de la AUGM. Realizó cursos de postgrado y/o especialización, en Electrónica Digital y Microelectrónica, tanto en el país como en el extranjero, acreditando también experiencia como ingeniero de mantenimiento en una fábrica textil. Ha dictado cursos de postgrado en diversas Universidades y dirigido numerosos proyectos de investigación y fin de carrera. Dentro del diseño de ASIC, el eje de su interés actual está en aplicaciones analógicas de los circuitos CMOS.

# Propuesta de transformación de la actual Empresa Provincial de la Energía

Walter Piaggio y Eduardo Bartoli (\*)

Para mejorar la situación actual de la E.P.E., se considera necesario la transformación de los servicios eléctricos para alcanzar dos objetivos principales, que en orden de importancia son:

a) Lograr para los usuarios un servicio confiable y con tarifa justa.

b) Aumentar el número de usuarios integrados al servicio eléctrico provincial, a fin de participarlos en los beneficios antes mencionado

Antes de iniciar la reconversión de la explotación del mercado eléctrico provincial, mediante cualquier aporte de capital, se fijarán las reglas de juego. No un régimen regulatorio que frene la iniciativa y fomente la burocracia, sino un régimen regulatorio que proteja, fundamentalmente, a los usuarios. El Estado Provincial no puede eludir su responsabilidad para que tengamos luz y energía a precios razonables, para ello debe fijar reglas muy claras y organizarse para asegurar su estricto cumplimiento.

## MARCO REGULATORIO DE LOS SERVICIOS ELÉCTRICOS.

A los efectos de cumplimentar los objetivos citados, se entiende necesario establecer un Marco Regulatorio del servicio Eléctrico Provincial, cualquiera sea la índole, estatal, mixta, privada o cooperativa de las empresas que lo presten. En la ley correspondiente deben fijarse las bases y condiciones de orden: técnico-económicas, jurídicas y sociales, para hacer posible una expansión del servicio eléctrico en la Provincia, y que permita:

-Tener un servicio eléctrico con tarifas menores a las actuales, con buena calidad del servicio y confiable.

-la defensa de los clientes consumidores

de energía, mediante procedimientos eficientes para resolver con ecuanimidad situaciones conflictivas entre usuarios y empresas eléctricas.

Los ítems fundamentales a tener en cuenta dentro del marco regulatorio son los siguientes:

### 1- DETERMINACIÓN DE CUADRO TARIFARIO:

Deberían incorporarse los principios establecidos en la ley Nacional N° 24065 y su decreto reglamentario, que consisten en la aplicación de:

- el desglose de los costos operativos propios de cada tensión, integrados por el costo marginal de cada red, más los costos de operación, mantenimiento y comercialización.

- las diferencias razonables entre distintos tipos de servicios, según la tensión y modalidad de suministro.

- los factores destinados a estimular la eficiencia y las inversiones en construcción y mantenimiento de instalaciones y,

- los ajustes que deben reflejar las variaciones estacionales en el precio de compra de la energía en bloque, pero deben mantener constantes los costos propios de distribución.

Las tarifas básicas deberán ser equivalentes a las que se cobran en el Gran Buenos Aires, afectadas por la incidencia del peaje en transmisión, más los costos marginales propios de transmisión y distribución, desde los grandes centros de generación hasta el usuario final. De esta forma la industria y el comercio de nuestra provincia podrán competir adecuadamente tanto en el mercado nacional como internacional.

### 2- EVALUACIÓN DE LA

CALIDAD

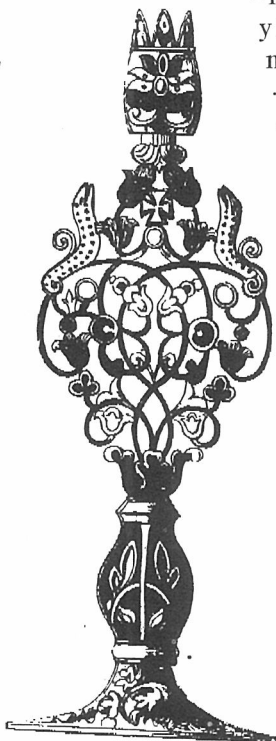
DEL

SERVICIO.

Deben

preverse

disposiciones



**El Estado Provincial no puede eludir su responsabilidad para que tengamos luz y energía a precios razonables, para ello debe fijar reglas muy claras y organizarse para asegurar su estricto cumplimiento.**

procedimientos relativos a:

- la calidad del servicio que reciben los usuarios,
- al conocimiento del régimen tarifario, previa su aplicación.
- cuestionamiento fundamentado del cuadro tarifario sujeto a aprobación del ente regulador.
- cualquier comportamiento que pudiere afectar sus derechos, perjudicar los servicios o violar la ley de energía y/o sus normas reglamentarias.
- resolver controversias mediante tratamiento, divulgación y resolución de entredichos entre usuarios y empresas eléctricas.
- implementación de procedimientos sobre audiencias públicas, adoptando como modelo el establecido por el Ente Nacional de Regulador de Electricidad.
- control de costos de servicios, mediante la implementación de un sistema de información donde

SUPPLEMENT- septiembre 1997 (ver gráfico representativo).

### *SOCIEDADES DE ECONOMÍA MIXTA.*

En la explotación de los servicios de electricidad que resultarán de la reconversión del mercado eléctrico que hoy maneja la E.P.E., se propone la formación de Sociedades de Economía Mixta, teniendo en cuenta:

### *APORTE DEL ESTADO PROVINCIAL.*

El Estado Provincial aportará lo que ya tiene, como un porcentaje del capital total previsto para la explotación del servicio eléctrico con un cuadro tarifario adecuado al desarrollo de la actividad económica y comercial de la Provincia.

### *SOCIOS PRIVADOS.*

Se deberán elegir socios dispuestos a aportar capital de trabajo, tecnología y capacidad gerencial. El estado puede ceder la conducción a socios privados sobre la base de planes estratégicos-previamente -convenidos, que fijen objetivos y plazos de cada emprendimiento conjunto.

### *DIFUSIÓN SOCIAL DE LA PROPIEDAD.*

La mayoría de los servicios públicos, bien administrados, son un excelente negocio. Habiendo capital fuerte y operadores de primera línea, una empresa de servicio público se vuelve atractiva para el pequeño inversor. Esto debe aprovecharse para ofrecer acciones al público. Es un modo de sustraer fondos a la especulación, aumentar el capital de las empresas de servicios públicos, evitar que unos pocos se lleven todos los beneficios y difundir la propiedad.

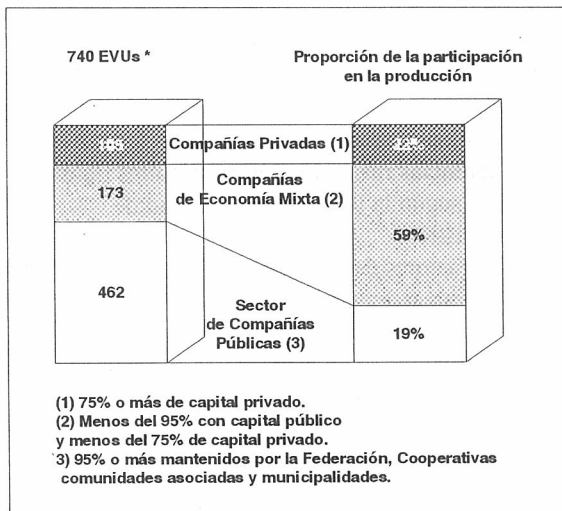
### *ACCIONES PREFERIDAS AL PERSONAL.*

Como parte de esa difusión de la propiedad, hay que convertir a técnicos y empleados en copropietarios de la empresa de servicio eléctrico, eso se logrará asignándoles un porcentaje de acciones preferidas. Será bueno para ellos, que dispondrán de un capital y de mayores ingresos. Será bueno para las empresas, que tendrán a su personal como socios. Será bueno para el servicio, cuando cada trabajador se siente dueño de la empresa, y tiene interés en lograr la satisfacción del usuario.

### *PRESTACIÓN DEL SERVICIO MAYORISTA.*

Para la prestación del servicio mayorista, se propone que quede en manos del Estado Provincial, a través

Estructura Interna del EVU en Alemania en 1995.  
Las sociedades de economía mixta son las más importantes.



se deberán discriminar todos los componentes que intervienen en cada costo de servicio.

### **4- EXPLOTACIÓN DE LOS SERVICIOS DE ELECTRICIDAD.**

Con respecto a la necesidad de capital para la explotación de los servicios de electricidad, dentro de la provincia, el capital privado sólo participa actualmente en áreas servidas por cooperativas, en tanto en la extensa red provincial, lo hace el Estado. No obstante ante la necesaria expansión futura de la red, debería contemplarse la formación de Sociedades de Economía Mixta teniendo en cuenta la experiencia observada en las Empresas Eléctricas de Alemania, de acuerdo a la publicación MODERN POWER SYSTEMS -GERMANY

de una nueva empresa de energía eléctrica, de índole autárquica y economía mixta, que se estructurará en base al sistema de transmisión de alta tensión -y estaciones transformadoras en 132KV de la actual E.P.E., con el propósito de estimular el desarrollo regional y a la vez, eliminar toda posibilidad de monopolio privado. De esa forma, se proveerá a unos pocos usuarios importantes (las empresas distribuidoras, las cooperativas y los grandes usuarios), con una estructura organizativa reducida, posibilitando un servicio de alta eficiencia.

La retribución de esta actividad será a través de un canon, constituido por el costo propio de transmisión más el peaje, basado en la energía transportada, a pagar por las empresas distribuidoras, las cooperativas y los grandes usuarios industriales. Los niveles tarifarios para este sector de usuarios deberán contemplar su carácter de consumidor mayorista y una adecuada relación a la que existente las tarifas residenciales e industriales que cobrarían las empresas distribuidoras.

#### **PRESTACIÓN DE SERVICIOS DE DISTRIBUCIÓN.**

La prestación de los servicios de Distribución urbana de la cual la E.P.E., donde se requiere una importante inversión en instalaciones, sea por renovación o por extensión del servicio, se propone llevar a cabo con el aporte de capital de riesgo, según el siguiente esquema:

- a) En áreas regionales de diversa densidad de carga y de población, (semejantes a la naturaleza de las áreas de EDENOR, EDESUR y EDELAP) el servicio eléctrico de distribución será prestado por empresa eléctricas, que puedan garantizar capacidad técnica, económica y financiera, para encarar la explotación y expansión de la red eléctrica.
- b) En las áreas menores, se alentará que el servicio se prestado a través de Cooperativas que puedan garantizar su explotación y expansión, o en su defecto, por Sociedades de capital Mixto.
- c) En cuanto a la prestación de servicios de Distribución Rural en media tensión, que los constituyen las líneas de 33 y 13.2 KV y sus estaciones transformadoras de rebaje, también se propiciará que su explotación se efectúe por medio



de Cooperativas o en su defecto, por sociedades de capital mixto.

*(\*) Ing. Walter Piaggio (Ex-profesor de la Fac. de Ingeniería U.N.R. Subsecretario Municipalidad de Rosario 1983-1987. Pte. Ex-Fundación Renacimiento. Director General Delegación Litoral Fundación Argentina Siglo 21).*

*Ing. Eduardo Bartoli (Ex-funcionario Agua y Energía Región Litoral. Miembro Director Grupo Estudios Energéticos Centro de Ingenieros de Rosario. Pte. Jornadas Sobre Marco Regulatorio del Servicio Eléctrico Provincial mayo de 1997).*

*El presente trabajo tiene como referencia lo realizado en el seno de la comisión de Obras Públicas de la Ex Fundación Renacimiento, 1995, de la Fundación Argentina Siglo 21 delegación Litoral 1997, y del Grupo de Estudios Energéticos del C.I.R 1997.*

***...hay que convertir a técnicos y empleados  
en copropietarios de la empresa  
de servicio eléctrico,  
eso se logrará asignándoles  
un porcentaje de acciones preferidas.***

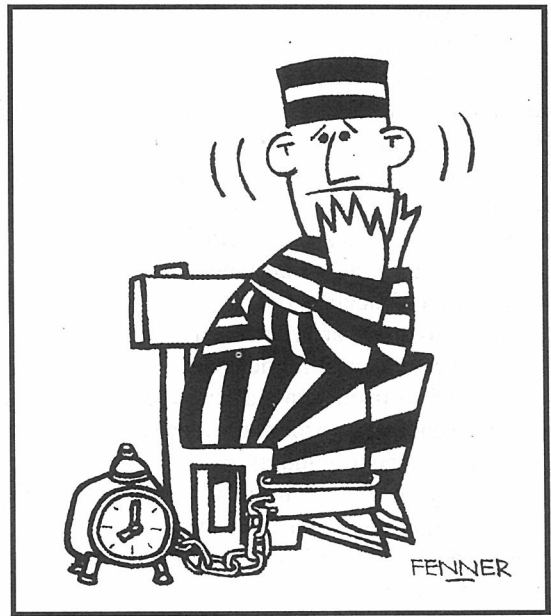
## **Instituto de Gimnasia Patricia Luc**

**Gimnasia Anti-stress - Contracturas  
(Ritmos suaves y armónicos)  
Modelación Corporal**

**La Paz 852 - Tel. 823743 - Rosario**

# Humor...

Quique Fenner



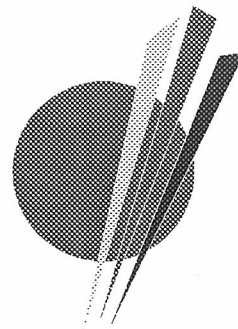
# Paisajes...

Guillermo Donés



**Via Dolce**

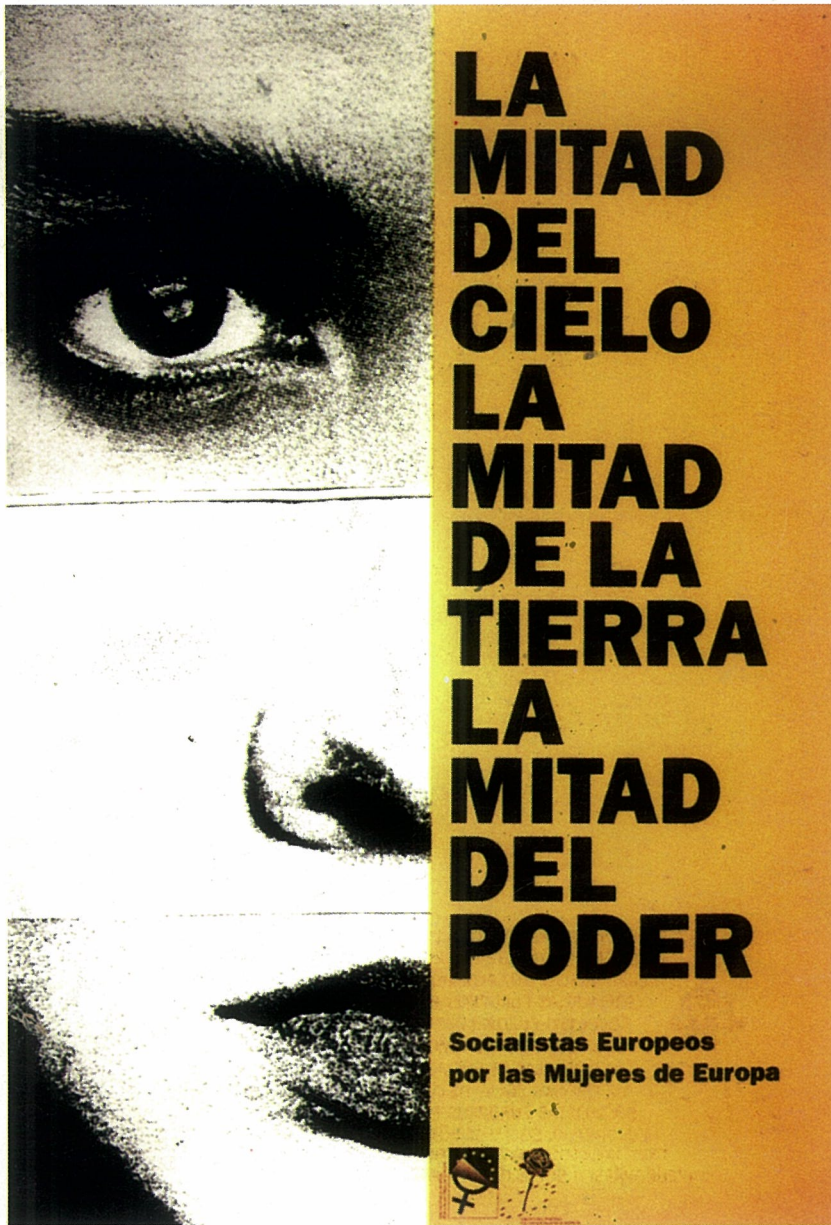
**CENTRO COMERCIAL**  
**Supermercado LA SANDRO**



Av. San Martín 4618 - Tel. (041) 836325/837473  
2000 Rosario - Santa Fe

Juan Traverso  
Raúl Giuggia  
Gerardo Giuggia

Productores  
Hortícolas



Postal española perteneciente a una serie presentada en el Congreso Internacional de la Mujer por la Internacional Socialista.

---